



Universidad Nacional Autónoma de México
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales
Ciencias de la Comunicación



Miradas de la Bestia

Portafolios Fotográfico

Alan Javier Espinosa Bolaños

Cta.: 304054035

Asesor: Luz Adriana Egan Castillo



Para obtener el título de Licenciado
en Ciencias de la Comunicación

Ciudad universitaria 2012



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

El pasado de los demás, y en cierto modo, la historia de la humanidad en la que nunca he participado, en la que nunca he estado presente, es mi pasado...

Emanuel Levinas

ÍNDICE

Introducción. <i>Del inicio y del Temor</i>	7
Capítulo 1. <i>En el camino</i>	9
Capítulo 1.1 <i>El muro más alto</i>	12
Capítulo 1.2 <i>El fantasma de la libertad</i>	14
Capítulo 1.3 <i>Calor y polvo</i>	16
Capítulo 1.4 <i>Las imágenes invisibles</i>	17
Capítulo 2. <i>Apizaco, Tlaxcala 2010</i>	19
Capítulo 3. <i>Lechería, Estado de México 2011</i>	23
Capítulo 3.1 <i>Lechería, Estado de México 2011</i>	25
Capítulo 4. <i>Ciudad Ixtepec, Oaxaca 2011</i>	27
Capítulo 4.1 <i>Ciudad Ixtepec, Oaxaca</i>	30
Epílogo. <i>Recogiendo Historias</i>	33
Presentación Portafolios. <i>Por ellos que son nosotros</i>	35
Ensayo Fotográfico. <i>Miradas de La Bestia</i>	37
Anexos	
Fuentes de información	
Fichas Técnicas	

Introducción

Del inicio y del temor

*No negarse jamás a ver, no cerrar los ojos ante el horror
ni volverse de espaldas por más pavoroso que nos parezca.*

Tolstoi

Se mira en blanco y negro, se mira a colores, se mira de lejos y de cerca. Se mira todo, se pretende mirar todo. Pretendí hablar de ellos, de los humanos que caminan, que sonríen, que viven y deja su hogar, con el fin de buscar una mejor vida. Es por ellos, que son nosotros, porque nosotros también migramos, caminamos, vivimos y también lloramos.

Caminé con ellos durante dos años, me seguían en la mente y principalmente venían antes de dormir. Desde hace más de un año se sabe sobre estos migrantes, los migrantes centroamericanos, diversos medios de información nos los recetaban en cortes informativos multihorarios, así los conocimos, como personas que sufren y viven en la tragedia.

Hoy son ellos los que hablan y te miran. Este trabajo no deja de ser un fragmento de la realidad, de las personas que conocí en las vías de Apizaco en Tlaxcala, Lechería en el Estado de México e Ixtepec, Oaxaca, es gracias a ellos, que en un acto de generosidad me regalaron las historias de estas fotografías.

Motivado por una inquietud personal y académica, decidí hacer uso del lenguaje visual y escrito para construir un puente entre las miles de historias invisibles de los centroamericanos y, toda persona que esté dispuesta a mirar de frente a las realidades de los otros.

Sin dejar a un lado todas las vertientes que surgen del fenómeno migratorio, las cuales son indispensables para entender a profundidad la problemática, tomo la decisión de enfocar el contenido al ámbito humano y emocional de los migrantes centroamericanos, con toda la seguridad que esta aportación impactará de mayor manera a quien conozca el trabajo.

Es importante destacar que durante los dos años de realización del proyecto, el fenómeno migratorio centroamericano tomó velozmente nuevos cauces que desembocaron en la creación de nuevas leyes o proyectos civiles. A pesar de ello, estas acciones no mermaron las historias que hoy presento y que son testimonio y memoria de afán, lucha y sueños de miles de seres humanos.

El trabajo escrito está compuesto por dos áreas, la primera es un análisis contextual del fenómeno migratorio y la segunda son narraciones de los viajes que realicé.

Cada párrafo del trabajo escrito contiene relatos verídicos de personajes reales, materiales obtenidos en los viajes realizados, cuyas pláticas, confesiones y esfuerzo físico permitieron construir un puente de confianza.

Yo ya no soy yo, al menos, no el mismo yo interior, y nunca lo podré volver a ser, porque recordar esos días, los más largos del tiempo, se convierte en un desafío de la soledad personal. En ese silencio encontré la certeza y convicción del compromiso que tengo como ser humano y como universitario, bajo ese precepto presento este trabajo.

Escribo en honor a cada uno de ellos, con respeto y admiración a los miles de migrantes, a sus historias y a sus familias. Con alegría espero recibir algún día sus llamadas o correos, porque la convicción con la que los vi partir, me da la seguridad que han llegado, que lo lograron.

Con un lenguaje subversivo, las imágenes del trabajo se alejan de los paradigmas impuestos a cualquier fotógrafo:

- Nunca tener el sol a espaldas para no proyectar nuestra sombra sobre la toma.
- Que el fotografiado nunca mire de frente a la cámara.

La razón es muy sencilla, cualquiera que mire las fotografías debe sentirse observado, porque lo que miran es real, es un desafío a *no cerrar los ojos ante el horror, ni volverse de espaldas por más pavoroso que nos parezca.*



*Mapa de las principales rutas utilizadas por los migrantes centroamericanos para cruzar México y llegar a la frontera con Estados Unidos. Se detallan los Estados y respectivos Municipios con mayor índice en violación de los derechos humanos de los migrantes¹

1 El Universal Online, S.A. de C.V. Disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/graficos/pdf11/mapar-iesgosmigrantes.pdf> última visita: 12 de diciembre de 2011.

Capítulo 1

En el camino

Este no es el relato de hazañas impresionantes, es un trozo de vidas tomadas en un momento que cursaron juntas un determinado trecho, con identidad de aspiraciones y conjunción de ensueños.

Ernesto "Che" Guevara

La hora de llegada no importa, tampoco la que se mira en la torre de la iglesia. No importan las cortadas en pies y espinillas, no importan las molestias por hambre o frío, ni el miedo en la oscuridad. Cuando se está arriba de la bestia no importa nada.

Siempre se mira para adelante, cuando uno es migrante sólo existe una idea, llegar. Lo que se deja atrás, duele, pero aun así se debe de seguir. Después de iniciar el viaje las cosas nunca vuelven a ser iguales.

Las razones son muchas y no se juzgan. La migración centroamericana no es un concepto homogéneo, es una aventura que se lee en mosaicos de esperanzas y archipiélagos de relatos.

Cada migrante es diferente, los días, las alegrías, los instantes que desvanecen por el viento se conjugan para susurrar una nueva historia que merece ser contada, convertida en fiel candidata a guardarse en las entrañas de la humanidad.

Son cientos las vidas de centroamericanos que a diario atraviesan México sin permiso legal, ellos son conocidos como migrantes irregulares². Se estima que nueve de cada diez provienen de Honduras, El Salvador y Guatemala, la mayoría de ellos con un objetivo muy claro tomar su destino en manos y llegar a Estados Unidos.

El viaje por México se realiza por las líneas férreas que atraviesan el país, la mayoría están concesionadas a grupos de inversionistas extranjeros. Los trenes son el vehículo, que en condiciones precarias, transporta los sueños de estos seres humanos. En las vías, al tren, se le llama La Bestia.

Pese a la discriminación y xenofobia, los secuestros, extorsiones, violaciones o trata de personas, los migrantes no detienen su camino, siendo esto un testimonio de la lucha, fe y sacrificio de un ser humano que tiene una meta fija.

Para las autoridades y medios de información mexicanos, los migrantes sólo existen cuando generan problemas, cuando mueren de manera trágica, cuando se convierten en un desafío coyuntural.

Los años de intercambio laboral estacional entre la frontera chiapaneca y la guatemalteca han quedado atrás. La migración estacional de trabajadores centroamericanos tuvo mayor apogeo durante los años 70, en aquellos tiempos se buscaba empleo en el corte de café del Soconusco. Motivados por sus indistintas luchas sociales, nicaragüenses, salvadoreños, hondureños y guatemaltecos comenzaron a desplazarse en altos volúmenes hacia territorio mexicano.

El Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) cuantifica en 214 millones³ de personas el flujo de migrantes internacionales a nivel mundial, de los cuales 40 millones son indocumentados.

2 Amnistía Internacional, Agenda del migrante, Grupo 68.

3 *Informe especial sobre secuestro de migrantes en México*, Comisión Nacional de los Derechos Humanos. México, 2011. P.5. Disponible en: <http://www.cndh.org.mx/INFORMES/Especiales.pdf>, última visita: 19 de octubre de 2011.

En la actualidad la migración centroamericana y su tránsito por México ha tomado nuevos matices, como lo menciona el estudio titulado *El Flujo migratorio centroamericano hacia México*:

“México es territorio de origen, tránsito y destino, que por su situación geográfica, es puente del flujo de las corrientes migratorias provenientes principalmente de Centroamérica y de algunos países sudamericanos y asiáticos que aspiran llegar a los Estados Unidos”⁴.

La Subsecretaría de Población, Migración y Asuntos Religiosos de la Secretaría de Gobernación (SEGOB), estima que al año ingresan a México 150 mil migrantes indocumentados aproximadamente. Organismos de la sociedad civil calculan que esta cifra asciende a 400 mil⁵.

Es complicado pensar en un punto histórico donde este fenómeno haya dado inicio. La migración ha sido una constante cualidad del ser humano que actualmente nos permite inferir que todo migrante tanto mexicano como centroamericano, tiene un familiar que ya intentó buscar mejor suerte en los Estados Unidos.

Muchos jóvenes crecieron viendo a sus padres y hermanos viajar rumbo al norte, vieron desolarse sus poblados esperando el momento en que su turno llegaría, una mochila y pares de tenis es todo lo que necesita un migrante para iniciar el viaje hacia México con miras al sueño americano.

El Premio Nobel de Economía Douglass North tiene esta tesis:

“La herencia histórica en América Latina creó regímenes autoritarios, sistemas políticos caracterizados por el desorden, inestables y fundamentalmente marcados por una falta de credibilidad, con el paso de los años la pobreza se asentó convirtiéndose en el principal motivo de la migración”⁶.

El factor económico de los países centroamericanos se ha convertido en una de las principales razones de migración de su población, con base en el estudio *Panorama social de América Latina, 2010*, generado por la División de Desarrollo Social y la División de Estadística y Proyecciones Económicas de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), se informa que el índice de pobreza en países de origen de migrantes en tránsito por México, durante el 2008, es de: 39% en Ecuador, 47.5% en El Salvador, 54.8% en Guatemala y 68.9% en Honduras⁷.

La migración latinoamericana se ha convertido en un proceso cultural. Según el consejo de población de la ONU⁸, en los últimos 50 años se ha duplicado el número de personas que viven fuera del país del que son oriundos, esa cantidad llegó en 2005 a 191 millones, de los cuales 94.5 millones son mujeres.

La población de origen latinoamericano en los Estados Unidos ha crecido en más del 53% en la última década (2001-2011), convirtiéndose en la primera minoría en el país por encima de los afroamericanos⁹.

Numéricamente la migración parece imparable, cada año se registran más de 7 millones de cruces en la frontera sur de México¹⁰. Se estima que uno de cada cinco centroamericanos logra llegar a los Estados Unidos. Sin embargo, se habla poco sobre las violaciones a los derechos humanos que sufren los migrantes durante su tránsito por suelo mexicano.

4 *El Flujo Migratorio centroamericano hacia México*. Alma Arámbula Reyes, Gabriel Villareal. Disponible en: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/6/2992/7.pdf>. Última visita: 03 de abril de 2012.

5 *Informe especial sobre secuestro de migrantes en México*, op. cit., p.5.

6 *El Flujo Migratorio centroamericano hacia México*. op. cit.

7 “Informe CEPAL” *Informe especial sobre secuestro de migrantes en México*, op. cit., p.5.

8 *El Flujo Migratorio centroamericano hacia México*. op. cit., p.35.

9 DPA, “Censo: La población hispana en EEUU aumentó a más de 50,4 millones”. Disponible en <http://http://elsolonline.com/noticias/view/92720/censo--la-poblacion-hispana-en-eeuu-aumento-a-mas-de-50-4-mil-lones>. última visita 08/06/1012

10 Instituto Nacional de Migración, Centro de Estudios Migratorios, Boletín mensual de estadísticas migratorias, 2011; disponible en <http://www.inm.gob.mx/estadisticas/2011.pdf>. Última visita: 2 de febrero 2012.

El informe del relator especial de la ONU sobre los derechos humanos de los migrantes en México, nos permite generar una percepción más clara sobre el fenómeno migratorio bajo un contexto de violencia que se ha incrementado en los últimos años:

“La migración transnacional sigue siendo un negocio en México, gestionado principalmente por redes transnacionales de bandas involucradas en el contrabando, la trata de personas y el tráfico de drogas, con la colaboración de las autoridades locales, municipales, estatales y federales. Con la omnipresencia de la corrupción en todos los niveles del gobierno y la estrecha relación de numerosas autoridades con las redes de bandas, la extorsión, las violaciones y las agresiones contra los migrantes continúan”.¹¹

Los cauces actuales que construyen el fenómeno migratorio obligan a las autoridades internacionales, asociaciones civiles y grupos religiosos a reinterpretar la problemática y diversificar los mecanismos de acción a favor de los migrantes.

Históricamente y bajo distintos contextos, las sociedades han migrado en búsqueda de una situación social diferente a la de su lugar de origen. Es indispensable asimilar a la migración como un fenómeno humano natural y cíclico, esta situación permitirá, al menos en el marco legal de los países, generar y aprovechar el dinamismo social de su población con miras en un desarrollo económico más sólido.

11 *Informe especial sobre secuestro de migrantes en México, op. cit., p.12*

El muro más alto

*Por las noches en lo único que
pienso es en volver abrir los ojos.*

El viejo (migrante hondureño)

México es uno de los pocos países del mundo que es destino y tránsito para los migrantes, situación que genera complejas consecuencias sociales, económicas, políticas y culturales tanto para este país como lo países centroamericanos. La mayoría se dirige a la frontera estadounidense con la esperanza de una nueva vida lejos de la pobreza, la inseguridad, la falta de oportunidades y con la certeza de arriesgar todo por la esperanza de un futuro mejor.

El cruce por nuestro territorio es considerado uno de los más peligrosos del mundo. Bandas criminales operan en las principales rutas utilizadas por los migrantes. Los secuestros, la extorsión, los malos tratos y la violencia sexual son generalizados en este camino¹². En el recorrido muchas vidas desaparecen sin dejar rastro: secuestrados y asesinados, agredidos y arrojados de trenes en marcha por alguna de las bandas que los acechan.

La imagen de lo que pudo ser

Ante los patrones irregulares del cruce migratorio, no existen estadísticas exactas sobre el número de migrantes que entran a México sin ser detectados. El Instituto Nacional de Migración (INM) ofrece la cifra sobre el número de migrantes detenidos y devueltos a su país de origen.

En el 2009, 64 mil 061 extranjeros fueron detenidos por el Instituto Nacional de Migración, de los cuales 60 mil 383 procedían de El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, los cuatro mil restantes procedían de países sudamericanos; uno de cada 12 era menor de 18 Años¹³.

La Fiscalía Especializada en Delitos Cometidos en Contra de Inmigrantes (FEDCCI) registró en el 2011¹⁴ un aumento del 18% en comparación con el 2009. Hasta diciembre del 2011 se habían cuantificado mil 104 denuncias por abuso donde se implicaban a funcionarios públicos en abusos contra migrantes. Denuncias recabadas por la semanario *Proceso*¹⁵ indican que las agresiones provienen tanto de grupos de la delincuencia organizada como de instituciones de seguridad pública y privada.

La violación a los derechos de cualquier persona como lo son el derecho a la libertad, a la seguridad jurídica, personal y, en algunos casos incluso, el derecho a la vida, representa un impacto, además de social, a familias y comunidades de cada migrante.

12 *Ibid.* p.12.

13 Instituto Nacional de Migración, Centro de Estudios Migratorios, Boletín mensual de estadísticas migratorias, 2009; disponible en <http://www.inm.gob.mx/estadisticas/2009/BoletinEst09.pdf>, última visita: 20 de mayo de 2010.

14 “Aumenta registro de denuncias por migrantes víctimas de delitos” Consulta en Línea. Dirección URL: http://noticias.lainformacion.mx/policia-y-justicia/justicia-y-derechos/aumenta-registro-de-denuncias-por-migrantes-victimas-de-delitos_3z0pY7qywyA0qmWDsqcKP6/ [Consulta: 19 de enero del 2012]

15 Arturo Rodríguez García, “El holocausto centroamericano”, Semanario *Proceso*. núm. 1748/ mayo del 2010. pp. 44 y 45

La poca información sobre los mecanismos y las instituciones de protección en derechos humanos, así como la situación ilegal de algunos migrantes y el miedo de sufrir represalias, son las principales razones de los pocos expedientes abiertos en cuestión de delitos perpetrados a migrantes.

Actualmente, el fenómeno migratorio es un tema que se convirtió en prioridad Internacional, siendo obligatoria una reinterpretación alejada a un tema de política interior, para dar paso a los análisis bilaterales y regionales en temas de seguridad nacional y economía de México y Centroamérica.

Al garantizar marcos normativos que no criminalicen la condición indocumentada de los migrantes, se logrará reducir las agresiones físicas sexuales y psicológicas que forman parte de la trata de personas, la cual se ha convertido en una práctica común en el país. De la misma forma se logrará dar voz a las miles de vidas que en silencio han marchado bajo una ceguera social.

La nula coordinación de los tres órdenes de gobierno no permite la prevención, detección e investigación efectivas de los abusos que sufre la población migrante. Es indispensable la creación de un registro nacional que integre la información de los migrantes, a fin de permitir un seguimiento claro del fenómeno a su paso por nuestro país.

Es posible y debe de ser la aspiración de distintos frentes gubernamentales y del orden civil, garantizar la comunicación clara a los migrantes sobre sus derechos, así como el acceso a los sistemas de justicia, salud y asistencia social que existen.

La Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) a través de una serie de entrevistas realizadas entre abril y septiembre de 2010 a grupos de migrantes, registró 214 eventos de secuestro en los que se privó de su libertad a 11 mil 333 migrantes¹⁶, en comparación con el 2009 esta cifra se incrementó en un 25% dando muestra que las acciones emprendidas por el gobierno federal no han sido suficientes.

A pesar de contar con registros que identifican las zonas de mayor peligro en la ruta migrante, no se han emprendido acciones directas para disminuir el índice delictivo. Tal como indica el informe de la CNDH: *“El 67.4% de los secuestros sucedieron en el sureste, 29.2% en el norte y 2.2% en el centro del país. En el resto de los eventos no se especifica la región. Los estados en que se presentó el mayor número de testimonios de víctimas y testigos de secuestro, son Veracruz, seguido de los estados de Tabasco, Tamaulipas, San Luis Potosí y Chiapas”*¹⁷.

Es importante destacar que en el 8.9% de los casos, testigos o víctimas identifican la participación alguna autoridad en el secuestro, siendo principalmente autoridades municipales, personal del Instituto Nacional de Migración e Instituciones de Seguridad Pública estatal, así como la Policía Federal¹⁸.

Los mecanismos utilizados para prevenir el delito en contra de los migrantes, han sido insuficientes debido a los altos niveles de corrupción. Los testimonios retomados en los viajes realizados al interior de la república, ejemplifican claramente el nivel de impunidad con el que operan los grupos delictivos.

La violencia se ha consolidado como una constante en la ruta de los migrantes. Sin importar la hora o el día de la semana, el temor a ser víctima de un delito es una acompañante en cada paso dado, situación similar a la vivida por los mexicanos.

16 *Informe especial sobre secuestro de migrantes en México, op. cit., p.26*

17 *Ibíd. 26*

18 *Ibíd. 28*

El fantasma de la libertad

Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos y, dotados como están de razón y conciencia, deben comportarse fraternalmente los unos con los otros.

Declaración Universal de los Derechos Humanos, Artículo 1, 1948.

Es increíble cuando la imaginación del ser humano lo aísla de toda la injusticia que se vive en la realidad, es increíble pensar que las cosas pueden ser equitativas para todos. Lo más alegre es pensar que todo concepto escrito puede ser aplicado en la realidad. Lo triste es saber que las cosas no son así.

Héctor Morales Gil de la Torre describe a los derechos humanos como:

“Aquellas libertades, facultades, instituciones o reivindicaciones relativas a bienes. Como las condiciones que permiten crear una relación integrada entre la persona y la sociedad, que permita a los individuos ser personas, identificándose consigo mismos y con los otros”¹⁹.

Sin importar la nacionalidad, todas las personas tienen garantizado el derecho a la vida, a no sufrir esclavitud, detención arbitraria o tortura, a un trato humano bajo custodia, a un juicio justo, a acceder a la justicia, a la igualdad ante la ley.

El Artículo 16 de la Convención sobre los Derechos de los Migrantes presenta tres ejes rectores en esta materia:

1. Los trabajadores migratorios y sus familiares tendrán derecho a la libertad y la seguridad personales.
2. Los trabajadores migratorios y sus familiares tendrán derecho a la protección efectiva del Estado contra toda violencia, daño corporal amenaza o intimidación por parte de funcionarios públicos o de particulares, grupos o instituciones.
3. La verificación por los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley de la identidad de los trabajadores migratorios o de sus familiares, se realizará con arreglo a los procedimientos establecidos por ley.

La coyuntura política siempre determina las posturas parlamentarias. Bajo un contexto en el que los migrantes latinos, incluyendo los mexicanos, son sometidos a una reglamentación rígida en territorio norteamericano, México está regido por una ley no escrita cuyo alcance ha superado las acciones del gobierno mexicano.

El artículo 33 de la Constitución mexicana, permite al Ejecutivo “expulsar a todo ciudadano extranjero al que considere inconveniente sin derecho al proceso debido a la apelación”²⁰, más allá de los asuntos políticos de los que surge, dicho artículo es utilizado como discurso para la deportación indiscriminada de los migrantes centroamericanos.

Excluidos socialmente y con inconclusas leyes de protección, los migrantes que atraviesan México se ven condenados a una vida marginal, ignorados por las autoridades que tienen la obligación de protegerlos de los abusos contra los derechos humanos. Esta situación deja a todo migrante vulnerable a la explotación de las bandas delictivas y los funcionarios corruptos.

19 Héctor Morales Gil de la Torre. “Introducción: notas sobre la transición en México y los derechos humanos”, *Derechos humanos: dignidad y conflicto*. México: Universidad Interamericana. 1996. Pág. 19

20 Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos. Consultada en: <http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/fed/9/34.htm?s=>. última visita: 14 septiembre de 2010.

La política internacional del Estado mexicano se ha caracterizado por la postura crítica en contra del marco legal estadounidense en temas de migración y derechos humanos, misma que fue contradictoria ante la nula atención prestada a la misma problemática en el interior del país, restándole autoridad a las exigencias de estos derechos.

Sumado a las críticas internacionales que el país recibió a consecuencia de las fosas comunes descubiertas a finales del 2010 (72 muertos en San Fernando, Tamaulipas), fue indispensable que el gobierno mexicano generara una reforma en la Ley Migratoria, la cual fue aprobada en febrero del 2011 teniendo resultados importantes a favor de los migrantes irregulares que atraviesan el país.

La aprobación de la ley de migración²¹ se convirtió en un importante avance en la regulación y defensa de los migrantes centroamericanos, entre sus principales avances, se reconocen los siguientes:

1. Tiene como objetivo facilitar y garantizar la movilidad de los indocumentados por territorio nacional, en condiciones de respeto a su vida y dignidad.
2. Cataloga a los migrantes como sujetos del desarrollo local y global, y no como un peligro o amenaza para las comunidades por donde transitan.
3. Define el ámbito de las asociaciones de la sociedad civil que prestan auxilio y acompañan al migrante, para que no sean perseguidas ni sujetas de revisión como lo habían sido hasta ahora.
4. Sólo las autoridades migratorias tienen facultades para retener la documentación que acredite la situación migratoria cuando se presume que son falsas.
5. Permite que el libre tránsito por hasta 180 días sin necesidad de documentos ni otra forma de probar su nacionalidad en cualquiera de las 31 entidades y el Distrito Federal en nuestro país.

La aprobación de esta ley representa la coherencia del gobierno mexicano a las válidas exigencias que se hacen a los Estados Unidos. Era indispensable modificar el marco legal del país, con la intención de dar voz y forma a los migrantes a través de una figura política con derechos.

Éste es un paso importante en materia de los derechos de los migrantes, es por esta vía que se ataca de manera directa las extorsiones de funcionarios públicos. Es indispensable mantener la atención a la evolución del fenómeno y continuar con los esfuerzos de depuración de instituciones gubernamentales.

21 Nueva Ley publicada en el Diario Oficial de la Federación el 25 de mayo de 2011.

En el 2008, la Suprema Corte de Justicia de la Nación dictaminó *que quienes den cobijo o ayuden a los migrantes sin tener un beneficio económico no cometen un delito de tráfico de personas*²² Poco antes de esta modificación legal, otorgar ayuda humanitaria a los migrantes irregulares era motivo de un procedimiento penal.

En los últimos años, el mayor esfuerzo en la defensa de los derechos humanos de los migrantes ha sido encabezado por las organizaciones civiles y grupos religiosos, este último ha construido refugios²³ a lo largo del país donde asiste un promedio diario de entre 30 y 50 emigrantes a los que brinda hospedaje, ropa, comida, agua, así como asistencia médica.

Por su parte, las organizaciones civiles han enfocado sus esfuerzos en la protección integral de los migrantes a través de asesoría jurídica, médica y sexual, así como en realizar encuestas para documentar, cuantificar y mostrar al país los abusos sufridos por los migrantes durante el viaje.

Es gracias a estos esfuerzos que hoy en día el fenómeno migratorio forma parte de una agenda pública a nivel internacional. Uno de los principales logros es el apoyo y asesoramiento directo prestado a todo migrante.

Actualmente, la tarea encabezada por estos grupos se ha visto amenazada principalmente por dos sectores. A través del arzobispo de Tijuana Rafael Romo Muñoz, se denunció ante el Senado de la República que se *registraron 46 acciones de violencia incluyendo ataques a casas del migrante y agresiones directas contra activistas*²⁴ (2010-2011), estas agresiones fueron realizadas por personal del gobierno federal, estatal o municipal, y de parte del crimen organizado.

El fenómeno de la violencia en contra de los defensores de los derechos humanos ha sido una práctica constante en territorio nacional. Los nulos mecanismos de protección a estas personas, los colocan como blanco fácil para el crimen organizado que los ve como estorbos.

Las autoridades necesitan garantizar la protección de los defensores de los derechos humanos, ya que son ellos los principales promotores de proteger, apoyar y asesorar a los migrantes, a través de 50 albergues²⁵ y de diversas asociaciones civiles, sin este resguardo los delitos cometidos en contra de los migrantes tendrían un aumento incontrolable.

22 *Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta*, XXVIII Julio de 2008, p.389.

23 En entrevista directa el Sacerdote Hugo Raudel Montoya cuantifico 50 albergues a nivel nacional incluyendo los alineados a la iglesia católica.

24 Horacio Jiménez, “Denuncian defensores de migrantes acoso”, [en línea], México, *El Universal.com.mx*, 23 de julio de 2011, Dirección URL: <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/187397.html>, [consulta: 08 octubre de 2011].

25 Sacerdote Hugo Raudel Montoya. *op. cit.*

Capítulo 1.4

Las imágenes invisibles

La labor de los medios de comunicación no se puede menospreciar. La mayor información que un ciudadano adquiere sobre las problemáticas sociales proviene de esta vía. A pesar de la información publicada sobre los abusos que sufren los migrantes, la sociedad y las autoridades se mantienen alejadas a una interpretación más cercana al tema humano.

Esta percepción se genera a través de dos vías, la primera es la cercanía regional de la sociedad con el fenómeno migratorio, y la segunda es la información recibida por los medios de comunicación locales y nacionales. Las desapariciones, asesinatos y violaciones a los derechos humanos de los migrantes es un tema conocido, pero no profundizado.

El enfoque noticioso que dan los medios locales (principalmente periódicos), en la frontera sur al tema de migración, contribuye a la estigmatización y criminalización de los migrantes, vinculándolos a pandillas y actividades delictivas. El clima que genera esta información provoca una percepción de miedo entre la sociedad, convirtiéndose en el principal motivo por el cual los habitantes de estas rutas apoyan políticas y actos contra migrantes.

En el municipio de Tapachula, Chiapas se realizó un estudio titulado: *Percepción sobre la migración en la frontera sur encuesta de vivienda*.²⁶ La encuesta fue levantada en mayo del 2008 por *Parametría*, teniendo como principal objetivo cuantificar el impacto cultural que tiene el flujo migratorio en la sociedad chiapaneca.

Entre los resultados²⁷, se destaca que 45% de los entrevistados suele ver, leer o escuchar noticias relacionadas con los migrantes a través de la televisión, la radio y los periódicos; siendo los principales temas abordados muertes y accidentes (77%), delitos cometidos por migrantes (77%), detenciones (65%) y repatriaciones (35%), el nulo enfoque social de los contenidos informativos ha generado en la población una percepción de rechazo hacia los migrantes centroamericanos.

Es importante retomar la opinión de Tomás Mojarro, mejor conocido como El Valedor, quien brinda argumentos sólidos sobre las percepciones de los mexicanos ante el fenómeno migratorio, contextualizando a los medios de comunicación como generadores de realidades:

“Los *medios* producen entre las masas una impresión totalmente alejada de la verdad, lo cual puede hacerse dentro de la exactitud más minuciosa para reproducir los hechos. Se informa para orientar en un determinado sentido a las diversas clases y capas de la sociedad, y con el propósito de que esa orientación llegue a expresarse en acciones determinadas”²⁸.

El hecho de que el 77%²⁹ de la información relaciona a los migrantes con el pandillerismo, deja en claro que la prioridad para los diarios y noticiarios está muy lejos de ser la que genere una visión más amplia de la problemática.

26 *Percepción sobre la migración en la frontera sur encuesta de vivienda*, Oficina de Servicio Técnico a la Sociedad Civil de Insyde. México, 2008. Disponible en: www.insyde.org.mx/EXPAGES/migracion.asp y www.casede.org/Seminarios-MyS/diaz_de_leon.ppt, última visita: 14 marzo 2012. Encuesta levantada en 600 viviendas seleccionadas de manera aleatoria simple.

27 *Ibidem*.

28 Tomás Mojarro, El valedor. Blog *Jueves restringido* [en Línea], Dirección URL: <http://www.tomasmojarro.org/2006/04/03/jueves-renegrido> [Consulta: 4de enero de 2012].

29 *Percepción sobre la migración en la frontera sur encuesta de vivienda. op. cit*, última visita: 14 marzo 2012.

A nivel nacional la cobertura no es diferente, diarios como *El Universal* y *Excélsior* han informado casos de secuestros y trata de migrantes. El semanario *Proceso* junto con el diario *La Jornada* han documentado en un mayor número de ocasiones las desventuras de los migrantes en su paso por México.

A pesar del incremento de información y de las leyes vigentes, la percepción de la población mexicana hacia los migrantes continúa siendo desfavorable, tal como lo menciona el presidente del Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación (Conapred) Ricardo Antonio Bucio quien señala que *“la percepción de que los migrantes causan los problemas de inseguridad y sociales se ha incrementado entre la población que habita en el sureste del país, zona por donde ciudadanos centroamericanos ingresan a México para llegar a Estados Unidos, al relacionarlos con violencia, narcotráfico y pandillerismo”*³⁰.

La discriminación³¹ y la intolerancia de la población son dos problemáticas.

Ningún medio de comunicación de alcance nacional tiene como prioridad el tema de la migración; en su mayoría, las notas sobre este tema son esporádicas y coyunturales, principalmente debido a una tragedia.

30 s/a, *“Crece rechazo contra migrantes en el sur de México: Conapred”*, [En línea], México, Educación Contracorriente, Dirección URL: http://www.educacioncontracorriente.org/index.php?option=com_content&view=article&id=42312:crece-rechazo-contra-migrantes-en-el-sur-de-mexicoconapred&catid=27 [Consulta 1 de marzo de 2012]

31 CONAPRED califica como discriminación la xenofobia contra migrantes, Boletín de prensa 073/2009, México D.F. a 13 de octubre de 2009; disponible en: <http://www.conapred.org.mx/boletinesg.php>, última visita: 17 de octubre de 2011.

Capítulo 2

Apizaco, Tlaxcala 2010

En un momento dado de la vida, morimos sin que nos entierren.

Se ha cumplido nuestro destino.

El mundo está lleno de gente muerta, aunque ella lo ignore.

Johann Wolfgang von Goethe

Sólo los ojos de un migrante que ha estado en las vías del tren, pueden ser considerados verdaderos refugios de historias. El camino sobre las vías no es fácil, cada piedra, cada rama, cada recuerdo estimula hasta el más sensible nervio del cuerpo. Cada rastro de pasado endurece las miradas de quienes han estado ahí.

Refugiados del frío de la mañana, *El Viejo y Willian* intentan aliviar el cansancio del viaje desde Medias Aguas, Veracruz. Dos cuerpos exhaustos descansan en el interior de un contenedor junto a la vía; éste es el lugar ideal para que los migrantes recién llegados se oculten de las autoridades migratorias.

El Viejo, es un migrante hondureño de 50 años de edad, hoy cumple 28 días en México, éste es su segundo intento para llegar a los Estados Unidos. *Willian* es su acompañante de apenas 23 años de edad, este viaje representa su cuarto intento para cruzar México.

Es temprano, el frío aún quema los huesos y el sol no da muestras de querer salir. Sus ojos se notan cansados, saben que aún les queda un largo viaje, *pero gracias a dios ya están más cerca.*

Caminan en silencio sobre las vías, no saben a dónde ir. El clima les hace anhelar el calor sofocante de Tegucigalpa, el recordarlo debilita, empiezan a extrañar, y eso, en las vías es pecado que a todo migrante vuelve vulnerable.

El Viejo se adelanta al paso de Willian, sabe que no es momento de volver atrás, ésa no ha sido ni será una opción. Mientras mira pasar a lo lejos el tren de regreso hacia Medias Aguas, viene a su mente el día que regresó a su país:

Cuando me deportaron en el norte era un día que llovía, cuando regresé a Honduras llovía también, ese día pensé: lo único que pido es que mañana, al ver a mi esposa deje de llover, y así fue, en casa había salido el sol.

Pasos atrás, *Willian* camina con ese andar disperso de los pandilleros que aflojan el cuerpo para balancearlo de un lado a otro. Intenta adivinar si así, como *El Viejo*, hubiera sido su padre. Nunca lo conoció, sólo sabía que viajó a Florida antes de que él naciera.

Al llegar a una fonda, juntan los escasos 20 pesos que han recolectado en esta parte del viaje. Sólo les alcanza para consomé y medio, es poco, pero el calor en el estómago es un privilegio que no se han dado en semanas.

Al salir de ahí, su semblante es diferente. En las vías, el tiempo parece no pasar. Regresan a un extremo de la estación, ése es el lugar donde el tren pasa a baja velocidad y donde los migrantes aprovechan para subir a *La Bestia*.

Junto a la vía, como si la soledad fuera su única acompañante, *Willian* comenta en voz baja:

Son horas de ir trepado, luego días. En la bestia, parece que el tiempo no empieza... en las noches no se aguanta el frío ni el sueño. Si duermes es casi seguro que te partás... Allá arriba es pesado, pero cuando te bajas luego es hasta peor. Aquí te llueven pijasos y te roban, nos pegan y nos cobran para subir al tren, no entiendo qué quieren que les demos, si ya nos han quitado todo.

Willian tiene veintitrés años, su cuerpo es débil y su rostro respira días difíciles. Su madre es su único familiar que aún vive en Honduras, su única razón de volver. El sol le pega de frente, aún sentado espera el siguiente tren que viaja a Lechería, en Tultitlán Estado de México; para los migrantes, este tramo es un punto obligado. Pocas veces una sonrisa muestra tanta soledad, pensativo, permanece en silencio. El *Viejo* le ofrece un poco de agua, mientras intenta alentarle a esperar otro día para salir.

Son hermanos de viaje, los dos se conocieron a las entradas de Oaxaca, después de haber pasado uno de los puntos más complicados, El Tenosique:

Cuando uno se sube sabe lo que arriesga. El tren del Tenosique es de los más secuestrados, cuando pasamos por ahí tenía miedo, fue en la noche; todos íbamos esperando que en cualquier momento se subirían y nos chingarán... nos llovió y el aire con la bestia hasta quema, pum pum pum venía recio, cuando menos me di cuenta ya habíamos pasado la selva, nos habíamos salvado de la primera.

Toma su gorro y lo acomoda, oculta un poco más la mirada, su mano izquierda se aferra a la vía, mientras su cuerpo sigue en caída hacia los recuerdos. En este viaje los migrantes son testigos de múltiples injusticias y víctimas de delito. Sin importar la nomenclatura de sus rangos, militares, autoridades locales, municipales, estatales y federales, encuentran en los migrantes un negocio, al menos eso muestran los testimonios recolectado por asociaciones civiles.

Muchas de las autoridades siempre se ríen y nos dicen que en México los centroamericanos valemos menos que los perros, que si alguien nos mata no importa, que con los perros tan siquiera se hacen tacos.

Reflexivo se da un segundo, mira en el otro extremo a un grupo de migrantes donde hay mujeres. Él, al igual que distintas ONG's, sabe de los peligros que corren los migrantes y ha sido testigo de éstos cuando se es mujer:

Pasando Orizaba se subieron garroteros de la ferrosur, los pijas cobran 50 pesos para poderte meter en los contenedores, al ver a las muchachas nos dijeron que si queríamos viajar tranquilos les dejáramos a una... mejor esperamos dos días a que pasara el otro.

En la estación se respira cerca a La Bestia, los trabajadores alistan todo para su salida. *Willian* sabe que es momento de seguir adelante, pone en el pecho su escapulario y sacude la tierra de su pantalón.

Sabe que tal vez nunca volverá a ver a *El Viejo*, pero no le dice nada. Con un abrazo similar al de una despedida entre padre e hijo plasma su gratitud. Los sonidos de La Bestia son inolvidables, riza los sentidos, hacen que aprieten los dientes mientras el corazón no deja de palpar. Ahí viene, llega a la estación, está por salir.

Camina al otro lado de la vía y saluda a los que serán su nueva familia, no necesitan muchas palabras, saben que es el momento de partir. Acomoda su morral en la espalda mientras mueve los pies con impaciencia.

Las piedras timbran con ritmo indescifrable, aquellos rostros anónimos se escalonan a lo largo de la vía, cuando pasa La Bestia uno a uno emprende una carrera a su destino. *William* es el último en subir. Voltea, sonríe y se despide con la mano.

El tren viaja perseguido por el viento, mientras los rostros anónimos son fugitivos del destino. Aquel gusano de metal parece interminable, pasa como si fuera eterno, al final toma velocidad y se pierde ante la vista de *El Viejo* quien lo mira firme y pensativo.

A la partida de *Willian*, *El viejo* ya no estaba ahí. Caminó lentamente sobre las vías con rumbo contrario a su destino. El sol le pegaba de espaldas. Sus gafas negras no permitían ver sus ojos, pero sus manos, siempre contraídas viajaban en sus bolsillos.

Su camino lo llevó a un contenedor viejo junto a las vías, adentro, el óxido dibujaba un nuevo paisaje. Se podían ver restos de historias, un tenis que olvidó su pareja en el camino, pantalones que cumplieron su misión, botellas rotas, colillas de cigarros, restos de resistol. Se respira el peso de la vida, de los años, de las lágrimas.

El Viejo sabía que no era momento de partir, recuesta su cabeza en su hombro y sonríe, deja ver una sonrisa inconclusa que da motivo a sus palabras: *Ya no soy el mismo que cuando tenía 20 años, ahora me canso. Tengo que dormir y comer bien, no puedo equivocarme, no a los 50 años.*

Fue bautizado en su natal San Pedro Sula, Honduras, con el nombre de Francisco Hernández. Desde el inicio de este viaje lo apodaron *El Viejo*. Salió hace un mes de Honduras, fue deportado de Estados Unidos hace más de un año y decidió iniciar de nuevo:

Las cosas están muy cambiadas, yo pasé por aquí cuando tenía 28 años... se veía a la bestia llena de puro migrante, se sabía que era peligroso, pero no como ahora... nadie viaja en la bestia por gusto... De algo tengo que vivir y uno se acostumbra a vivir como en el norte, cuando me regresaron no me hallaba, quiero juntar dinero y acabar de construir mi casa, en cuanto lo tenga me regreso con mi esposa.

Toma otro cigarro, pero ahora no lo enciende, juega con él dejando caer el tabaco sobre el piso, sabe lo que le espera del otro lado: *es como una tierra fantasma, salía de trabajar y llegaba a encerrarme, nadie sale. Veía la televisión y ahí aprendí muchas cosas de México, estuve 20 años, creo que han sido los 20 años más solos de mi vida.*

Son ya 21 días desde que atravesó la frontera de México por Ciudad Hidalgo, subió al tren en Arriaga, ambos en Chiapas, y escondido en uno de los vagones con arena llegó a Orizaba, recorrió los municipios poblanos de Esperanza, Ciudad Serdán, Soltepec y Rafael Lara Grajales, para continuar por las localidades tlaxcaltecas de Huamantla, Santa María Tocatlán, Xalostoc y Apizaco.

Aún me falta mucho por recorrer, de aquí voy a Apan y agarro el Kansas ése me lleva a Lechería y de ahí para San Luis... a mi edad ya no me gana el tiempo sé que por más que me tarde, los Estados Unidos estarán ahí, me están esperando.

Sonriente, comparte a las personas que le rodean las diversas formas en que ha burlado a migración mexicana: somos la raza del bronce. Catracho o mexicano se pueden confundir. Cuando uno está en Chiapas no sabe ni de dónde se es. Cuando nos para uno de migración siempre preguntan cosas de México o nombres de cosas. Yo me sé el himno nacional, los héroes de independencia, el nombre del presidente... Se debe decir mezclilla y no jeans, aquí se usa cinturón y no cinto, agujetas en lugar de cordones.

Al anochecer, los sonidos comienzan a ser mudos. Hoy, la casa del migrante no da servicio, tocará dormir en la vía. Poco a poco comienzan a llegar más migrantes. *El Viejo* sabe que mañana llegará la bestia en la que debe de partir. Revisa su equipaje: aspirinas, espejo, jabón, rastrillo, gorra y una muda de ropa limpia para cuando llegue al norte.

No sabe si volverá a ver este lugar, voltea y pone atención en todo lo que le rodea. La poca luz del lugar es generosidad de la luna, inmóvil sobre la estación, es la fiel vigía de los migrantes. Mira fijamente y sonríe, ahora no

tiene lentes, sus ojos son verdes y débiles, aquella fortaleza del hombre bajo el sol, ahora se esconde y muestra al humano bajo la luna.

Su mañana es impredecible, así que decide pedirle como favor personal a un compañero que conoció en esta vía: “si en un mes y medio no tiene noticia de mí, llámele a mi mujer y dígame que logré llegar, que ya estoy en el norte. Aquella noche fue la última que se supo algo sobre *El Viejo*, se cumplió el mes y medio, su esposa recibió la llamada.

En Centroamérica, hay miles de familias que esperan todos los días esa llamada, la gran mayoría nunca la recibe. Pasan meses o años, los noticiarios locales muestran en sus pantallas la lista de connacionales identificados en fosas comunes o cementerios clandestinos, se mira con atención mientras se reza por no encontrar ahí a un familiar, si la lista termina, aún hay esperanza.

Capítulo 3

Lechería, Estado de México 2011

Llegará un día que nuestros recuerdos serán nuestra riqueza.

Paul Géraldy

Cuando la primera bala sonó, todo estalló en silencio. El día de su partida, en Tegucigalpa asesinaron a su hermano, un conflicto vial terminó con un cuerpo sobre el pavimento con la mirada fija al cielo. Miguel supo de esto un mes después, justo el día que llamó a su madre para informarle la pérdida de su pierna derecha y que aún así continuaría.

Miguel es un migrante hondureño de 27 años, lleva ya dos meses en México, y éste, es su tercer intento para cruzar. La pobreza económica de su familia lo motivó a ir a Estados Unidos. El día que perdió una pierna había decidido dejarse morir, se resistió a ser atendido, pero el dolor lo desmayó. Fue en el albergue que conoció a un grupo de que lo motivaron a seguir.

Miguel ha permanecido ya dos meses en territorio mexicano, ha llegado el momento de continuar. Impulsado por sus muletas, recorre con agilidad las vías del tren, el sol lo mira directamente desde un ángulo de 90 grados, mientras el deseo de seguir adelante quema su interior.

Hace dos semanas, a un kilómetro del lugar que hoy recorre, la impaciencia y el deseo lo vencieron. Tomó sus cosas y, sin despedirse, salió del Albergue San Juan Diego en Lechería, Estado de México. Aquella tarde había llovido, la tierra estaba hecha lodo, los colores uniformes de una escala de grises daban punto final a ese paisaje urbano.

Caminó entre laberintos de calles vacías con amenaza de retén policiaco en cada esquina. Impaciente cruzó la malla cilíndrica que escolta las vías del tren y esperó. Sin saberlo estaba por romper una de las reglas más importantes del migrante: *nunca tomar el tren si su velocidad es mayor a la que puedes correr.*

A casi 30 kilómetros por hora se acercaba el tonelaje de la bestia de hierro. La malla retumbaba a espaldas de Miguel, su sudor en las manos comenzaba a armonizar su nerviosismo y miedo. A metros de su llegada comenzó a correr, rápidamente fue superado, pero los recuerdos y la nostalgia lo impulsaron a exigirse más, a esforzarse, a quitarse la lápida de un destino de pobreza.

Horas después, personal de mantenimiento encontró un cuerpo junto a la vía. Abrazado a sus sueños, Miguel estaba inmóvil con los ojos cerrados. Nunca logró sujetarse, corrió tan rápido que perdió el equilibrio por la velocidad centrífuga del tren, el poco espacio entre la valla y las ruedas de acero lo colocaron en el lugar justo para que una guillotina invisible terminara con la mitad de su pierna. Esa noche fue trasladado a una clínica privada, el sacerdote Hugo Raudel Montoya Ontiveros, dirigente de la casa del migrante San Juan Diego, pagó las curaciones y lo trasladó al albergue.

Con una sonrisa inquebrantable, hoy se para firme frente al recuerdo. En poco tiempo perdió a su hermano y a una parte de sí, con resignación le habla en silencio, le promete que llegará o en su caso, pronto lo encontrará.

Toma su gorra y acomoda su mochila, se balancea de regreso a su próximo encuentro, en el camino, se suma a un grupo de migrantes que lo esperaba para partir hacia Huehuetoca, su siguiente parada. Dos jóvenes lo miran sorprendidos, él sonríe y con sinceridad les cuenta cómo pasó todo.

Pasa rápido, al principio no duele nada. Sólo miras al cielo mientras ese ruido te arrulla y te manda a dormir. Al abrir los ojos uno siente que ya está muerto y, en segundos, uno siente el dolor y eso, es el infierno. Ese día perdí mi pie pero no el deseo de seguirle. Por eso estoy aquí, mis razones son más que un junco de pierna.

A cada paso el diálogo entre migrantes es mayor, todos tenían algo por decir, todos sabían a dónde querían llegar. Desde la construcción del tren suburbano, Lechería dejó de ser el lugar ideal para abordar a La Bestia, las valas que escoltan su marcha limitan la posibilidad de maniobra de cada migrante. Desde hace un par de años, es necesario viajar en combis a Huehuetoca, municipio del mismo estado, a unos 60 kilómetros del Distrito Federal.

A lo largo del viaje, cada uno de ellos ha escuchado incontables historias sobre la pesadilla de cruzar México, Huehuetoca es un punto obligado en este camino, este ferrocarril tiene como destino a dos de los lugares más frecuentados por los migrantes, Laredo y Ciudad Juárez. Es aquí donde se escuchan los rumores sobre la existencia de las fosas comunes en el panteón local; de igual forma, es sabido que en esta parte del viaje se presentan extorsiones por parte de supuestos policías que montan falsos retenes.

Durante su estadía en Lechería, Miguel aprendió que el mejor lugar para abordar es el basurero. Ahí, el ferrocarril se detiene a esperar cambio de vía, dándole una oportunidad única para regresar al camino de sus sueños. Tiene pensado subir a una góndola, vagón del tren que en su parte baja cuenta con un espacio para que los migrantes puedan viajar sentados y resguardados del clima.

Cada migrante carga en promedio una mochila de cuatro kilos, si llueve, puede incrementarse a seis, a este peso, Miguel suma dos muletas de madera con trapos exigüos amarrados en sus bases. Él ya sabe que caminar y dormir con la idea de ser asaltado en cualquier momento es su mayor peso, de ese pensar nunca se descansa y, menos, si no hay forma de correr.

El sol muere proyectando las sombras de ocho migrantes sobre las calles. Todos caminan con mochila al hombro con dirección a la parada de combis, que por 25 pesos los llevará a Huehuetoca. Miguel decide descansar de sus muletas, recargado en el muro se despide con un abrazo. Le sonrío a la vida y a lo que está por venir. Sólo queda el silencio y espacios vacíos, una despedida que duele, los gracias perpetuos.

Días después se envió un mensaje al celular de Miguel, ¿dónde estás pariente? La respuesta nunca llegó, aquel mensaje vivirá en la incertidumbre de saber si alguna vez fue leído.

Capítulo 3.1

Lechería, Estado de México 2011

Con los detalles del tiempo en cada línea de su rostro, *El tío Tulio, migrante hondureño de 50 años*, mira la carpeta con el registro mensual de todos los migrantes que han estado en el Albergue San Juan Diego, Estado de México. Escudado en un pequeño y regordete cuerpo, desliza su dedo sobre las miles de historias sobrevivientes en un papel. Acaba de cumplir dos años viviendo en el albergue.

Aleatorios surgen los nombres, edades, nacionalidad y estados civiles de 400 migrantes correspondientes a marzo del 2011. Para llegar aquí todos pasaron la cordillera de hielo, Medias Aguas, Tierra Blanca y Orizaba; cruzaron los montes con temperaturas bajo cero, cuyo único cobijo fue la esperanza, atravesaron 31 túneles donde las sombras mueren en la oscuridad, en ese lugar el deseo es poder ver la luz de nuevo.

Muchos dicen que está prohibido recordar y extrañar, pues eso, en las vías, mata. Aunque El Tío lleva un año sin montar el tren, recuerda vivamente cuando estaba en su lomo. Se imagina de nuevo acostado frente al cielo, con el frío del cuerpo de hierro y escuchando el viento pasar. Aquí las manos aflojan y las piernas duelen más a cada paso, pero olvidar el motivo del viaje es un suicidio, se necesita tener esa estrella siempre prendida, ésa será la razón para soportar todo.

A diferencia de la mayoría de los migrantes, El Tío decidió permanecer temporalmente en México. Su hogar es el albergue ubicado en el número 15 de la calle Cerrada de la Cruz, en Tultitlán, Estado de México. Hace una semana cumplió 50 años de vida, en compañía de los huéspedes de aquella noche fue festejado con mariachi, cortesía del único radio que hay en el lugar.

Sus tareas son registrar a todos los migrantes al llegar, intentar colmar todo de tranquilidad, platicar con los migrantes e ir por los mandados que se ofrecen en la casa. El calor de las charlas le desentume los dedos. Cada espacio de su cuerpo es víctima del viaje entre lodo, malos gestos y silencio.

El clima en las inmediaciones del albergue de Lechería es tenso, se siente el peso del desprecio de los vecinos de esta colonia quienes atribuyen a la estadía de los migrantes la ola de inseguridad, se suele decir que polleros y pandilleros encontraron en este lugar su nuevo centro de operaciones. Él ha conocido el camino a través de las historias que se escuchan en la casa, ese día llegó un grupo de 40 migrantes. Tomó su lugar y abrió la puerta con una sonrisa muda.

El primero en entrar fue un rostro duro con lágrimas latentes frente a sus ojos, arrojó al piso una bolsa de plástico, un lazo y un pantalón salieron disparados a la esquina del cuarto. Su furia era clara, con voz entre cortada y contradictoria a la fortaleza de aquel cuerpo se dejó escuchar: *Nos estamos cansando. Todos los días nos hacen pija, son los mismos que viajan sobre el tren, sacan sus armas y nos chingan.*

Días antes habían escuchado sobre el intento fallido de un asalto en Veracruz, se dice que los migrantes se defendieron con palos y tubos, mataron a uno y lo dejaron bajo la vía.

Sólo podemos luchar contra la rata de machete o cuchillo, a piedrazos y pijazos los bajamos, pero si sacan fuego, no hay nada que hacer, tenemos que correr como perros. Uno se avienta desde arriba, el dolor es lo menos que sientes, tu cabeza se hace fuego y el corazón se destroza de tanto movimiento.

Esta tarde se cumplen tres semanas del segundo intento de *Lenor*. A sus 38 años su apariencia es la de un padre de familia, sonriente y protector, desde el inicio de su segundo viaje se ha apegado a las creencias de la religión católica, así que viaja con un escapulario en el cuello y platicar a los migrantes sobre la importancia de tener fe.

Su primero viaje fue trágico, poco antes de Medias Aguas el tren bajó la velocidad, su poca experiencia no le dio a entender que era momento de correr. Sin notarlo, un grupo de camionetas había rodeado la parte delantera del tren, bajaron hombres armados y como cacería detuvieron a cuanto migrante pasó por su camino.

Recuerda ser arrojado a una de las cajas de las camionetas, dos hombres con rifle en mano les apuntaban para obligarlos a no mirar más que el óxido de su nueva prisión. No está seguro de cuánto tiempo pasó. Abrió de nuevo los ojos en un cuarto junto a 20 hombres más, todos atados por manos y pies con cinchos industriales.

Con una hoja en mano, un sujeto se acercaba a cada uno de los cuerpos sobre el piso para preguntar el teléfono de quien le salvaría la vida por 500 dólares. *Lenor* tuvo tiempo para pensar qué teléfono dar, cuando el sujeto llegó le dictó el número de su hermano. Fueron tres días de espaldas al cielo, escuchando cómo los secuestradores queman con colillas de cigarros a quien se negara a pagar, cerró los ojos y sólo rezó. Al salir por segunda vez de El Salvador, se prometió no recordar el secuestro, sabía que si lo hacía no tendría fuerza para llegar a Estados Unidos.

Con más tranquilidad y después de haber comido, se sienta en el único patio del albergue. La temperatura comienza a descender y el cansancio a ganar. Tiene pensado salir mañana en cuanto se despierte, su convicción y afán de lucha lo convencen de dormir, al entrar a la habitación se quita los zapatos mientras dice:

La decisión está tomada. Uno camina porque así lo decidió y no hay marcha atrás ni pá tomar vuelo. Creo no está mal soñar en comprarte una casa, tu carro y mandar a los hijos a la escuela. Muchos viajamos por eso.

Aquella tarde, el último en registrar fue un joven de 16 años, al verlo, *El Tío Tulio* sonrió con tristeza. Por la ventana comenzaba a huir el sol, se puso de pie y cerró con candado la puerta de entrada. Caminó de regreso a su escritorio y del cajón sacó la foto de *Piwie*, un joven guatemalteco que había salido por esa puerta hace un año para nunca volver.

Con la historia aferrada a sus manos, trazó de nuevo el plano de aquella vida. Con la sinceridad de un amigo relató lo que había pasado:

Uno de güiro nunca quiere parar, se imagina el dinero y las alegrías, se siente esa brisa de estar en el norte, de respirar los sueños. Cuando uno se la echa de corrido debe estar más de 14 horas en el tren al día, una verdadera pesadilla.

Sin notarlo sus dedos se anidaron en su mano, se le nota la pesadez del tiempo y la necesidad de contar su historia y la de miles de migrantes:

El Piwie salió de El Salvador por problemas de pandillas, lo querían matar porque pisaba chueco. Fue uno de los que se volvió en familia, se quedó un mes en el albergue, le quiso seguir y lo logró. Pasó dos semanas en Houston y fue deportado, a la semana de regresar, lo asesinaron afuera de su casa

Se pone de pie y apaga la luz de su pequeña oficina. Camina de nuevo a su cama, la primera de una línea doble de literas que forman el dormitorio principal. Cubre su rostro con la sábana y comienza a escuchar de nuevo las miles de historias sobre el viaje en tren.

En la noche se escuchó entre los muros el sonido de un tren, una voz en el fondo de la habitación llegó a los oídos de todos diciendo: *esos sonidos de tren son las voces de los muertos. De todos los olvidados quienes con su sangre alimentan las leyendas y las pesadillas de cualquier centroamericano.*

Capítulo 4

Ciudad Ixtepec, Oaxaca. 2011

La voz del comentarista narra el partido –*Entra veloz por la banda derecha, quiebre que rompe la defensa de agua, filtra el balón remata de cabeza y jipalo!!!*– el televisor a colores indefinidos es el monitor de atención de 20 hombres que miran con alegría un partido de fútbol.

Veinte hombres con historias diferentes hoy descansan bajo un techo y vallas cilíndricas que les dan un poco de seguridad. En promedio han viajado ya siete días para recorrer, en tren y a pie, Tapachula, Tuxtla Chico, Ciudad Hidalgo, Metapa de Domínguez y Mapastepec hasta llegar a Ciudad Ixtepec, Oaxaca; esto representa apenas un 10% del viaje para llegar a Estados Unidos, muchos de ellos llevan más de un mes fuera de casa. Esa tarde se respira tranquilidad, son casi las siete y aún falta tiempo para la llegada del tren, en realidad nunca se tiene certeza de cuándo llegará.

Entre el tumulto de gritos, Ángel migrante hondureño de 16 años, quien efusivo aclamaba porras al equipo *char-rúa*, se puso de pie y salió del lugar, se dirigía al centro para poder *charolear* y llevar unos pesos de más. Él sabe que es la mejor hora para pedir un taco, por la tarde en jornada de doce a tres, juntó 60 pesos y ahora venía lo mejor.

Camina por una de las dos las avenidas centrales que corren paralelas a las vías del tren y conducen a la plaza Garibaldi, punto de encuentro en Ixtepec. Sus pies cobijados por sandalias de hule patinaban por las calles de arena mientras la luz de las farolas permitía ver su vaivén desafiante, característico de un niño de 16 años.

Su nombre es Ángel, pero todos lo llaman *Esqueleto*. Empezó el viaje junto a su padrastro, quien intentó alejarlo de las pandillas que ya empezaban a frecuentarlo a la salida de la escuela.

No ha pasado mucho tiempo, hace tres meses hacía un recorrido similar con rumbo al centro de San Pedro Sula, utilizaba gafas y camisas similares a las del cantante reggetonero *Don Omar* mientras miraba cómo algunos jóvenes de su edad disfrutaban de vehículos con *sonido* y luces neón.

No le fue difícil desprenderse de esa vida, él confía que en poco tiempo también tendrá un carro con cristales polarizados y ropa original. Su padrastro, *El Corito* quien también realizaba su primer viaje, le había platicado en diversas ocasiones la probabilidad de que los dos viajaran a Estados Unidos *porque aquí nunca saldrían de pobres*.

Su viaje empezó un lunes por la noche, aquel día Esqueleto no fue a la escuela para poder despedirse con cariño de su *jaina*³² de nombre Diana; esa tarde las manos le sudaron tanto como los mantos de agua del río Suchiate por donde cruzan las balsas para llegar a Ciudad Hidalgo, Chiapas. En su camino por la calle borrosa, se detiene ante las imágenes de su cabeza. Aleatorios recuerdos de comidas, libros, selvas, pistolas, flores, gritos, esperanza y muerte que vivió sobre el tren.

Él aprendió a disimular no sentir nada, pero la mente de un hombre de 16 años que nunca dejó de ser niño lo está golpeando. Sabe la importancia del respeto de la gente, *-eso se aprende ahí, en su lomo y no con plomo-* frase que escuchó de su padrastro al subir al tren en Arriaga. Al llegar a la plaza, saluda con simpatía a sus amigos que lo abrazan con gusto. Esqueleto es respetado, se convirtió en el mejor jinete de *La Bestia*, su talento circense le permite deslizarse a lo largo de los vagones como ningún otro.

32 Término que hace referencia a novia.

La población Ciudad Ixtepec alcanza poco más de los 25 mil³³ habitantes, de los cuales casi el 30%³⁴ se emplea en el comercio local. Esa noche, en la plaza Garibaldi todo marchaba con normalidad, taquerías en espera de la clientela que está por salir de las cervecerías que en su mayoría son abarrotadas por migrantes.

Ciudad Ixtepec es conocida por formar parte de una de las zonas más peligrosas en el camino de los migrantes, de igual forma es el lugar que vio surgir a uno de los defensores de los derechos humanos más respetados del país, el sacerdote Alejandro Solalinde, conocido como *El padre Solalinde*, líder del albergue Hermanos en el Camino.

En las vías se escuchan los rumores sobre las pandillas, se conocen, se saben. Siempre se encuentran en el mismo lugar, en el resguardo de la estación se dejan ver por las tardes y las noches. *El Pitbull* y *El Loco* son los pandilleros más conocidos, el primero con dos lágrimas tatuadas y una MS que le cubre la espalda. El segundo de apariencia sencilla, pero de una mirada que perfora los sentidos.

Esqueleto es uno de los muchos migrantes que baja la mirada o cambia de banqueta cuando ve venir a un grupo de pandilleros. A su regreso se encontró con 15, incluidas mujeres y en su mayoría menores de edad, bajo los matices la noche verdaderamente inspiraban miedo. Afortunadamente aquella noche no pasó nada, todos caminaron a su propio destino.

Regresó al albergue con las manos vacías, los escasos 80 pesos acumulados durante el día se quedaron en los bolsillos del dueño de una cervecería, sólo 14 pesos fueron destinados a un par de tacos de tripa que lograron engañar el hambre.

Sofocados por los abrazos del calor selvático, un grupo de migrantes inició una partida de conquián. *Esqueleto* fue el último jugador en integrarse, apostó todo, al fin no tenía nada que perder.

Aquella noche nadie partiría, no habría tren. Al lance de cada carta, entre mazos y espadas, los perfiles de aquellos rostros dejaban ver la alegría de jóvenes, sólo ahí, en esa intimidad podrían abandonar el rostro congelado que lucha por no mostrar ninguna debilidad.

Esa misma noche, bajo la lluvia, un grupo de 40 sombras entró al alberge, su andar era lento, nadie hablaba, nadie decía nada. En la cocina, un cuarto con techo de lámina e indicios de cielo, se preparaban los últimos platos para los recién llegados. El silencio de aquella noche se rompía con la música de un celular que sonaba a medio volumen.

El menú, frijoles con verduras que horas antes habían sido regaladas por los mercaderes del Istmo de Tehuantepec, todas ellas a minutos de iniciar su periodo de descomposición.

Todo tenía orden, todos sabían qué hacer, con un ritmo casi musical tomaban su plato y taza con agua de café, caminaban a una mesa y comían en silencio. Muchos de ellos tomaron el tren en Arriaga hace casi tres días.

Como todos, el padre Solalinde espera su turno en la fila, esta noche no tiene apetito; toma de la mesa un vaso de plástico con un poco de café y se encamina a su cuarto. En su pecho cuelga una cruz de madera, regalo del seminario que nunca se ha quitado.

Camina entre los cuerpos mudos, parece uno más de ellos. A cada mirada tímida que encuentra le saluda y sonríe. La lluvia toma impulso y comienza a despojar la noche, son ya las cuatro de la mañana y el cuerpo no puede más.

A la entrada de su cuarto, refugio de poco más de cinco metros cuadrados que sirve de diván de recuerdos, cuarto de guerra, biblioteca, dormitorio y tendedero, recuerda la noche del 26 de Febrero del 2007³⁵ cuando

33 Principales resultados por localidad 2010 (ITER). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Consultado en: http://www.inegi.org.mx/sistemas/consulta_resultados/iter2010.aspx?c=27329&s=est. Última visita 11 de noviembre de 2011.

34 *Ibidem*.

35 De manera informal el 26 de Febrero del 2007, fue la inauguración de la Casa del Migrante Hermanos en

ganó su primera batalla y abrió las puertas de este lugar.

Se suele recordar que 400 migrantes pasaron aquí aquella noche, la suma ha seguido ya durante cinco años, el registro de cuántos migrantes han estado en este lugar es inexacto, son muchas las carpetas utilizadas, pero en los primeros dos meses del 2012 son ya mil 235 migrantes³⁶.

Pesan los recuerdos y el sentimiento. En este tiempo Solalinde ha sido detenido, amenazado, felicitado y protegido; ha visto cadáveres y vivos que parecen muertos, pero también ha conocido a luchadores que, como él, decidieron tomar en sus manos el inalienable derecho de hacer las cosas diferentes.

El único vestigio es el árbol firme que crece en el centro del albergue. Lo mira con detenimiento y sonríe, fue en ese lugar donde dirigió por primera vez sus oraciones a los migrantes: *Ustedes no son una amenaza, son una oportunidad. Vienen con valores, vienen con muchas cosas hermosas, los pobres son la reserva espiritual del mundo.*

Solalinde llegó a Oaxaca en 1982, en el 2005 fue enviado a la zona del Istmo como coordinador de la Pastoral de Movilidad Humana en la Zona Pacífico Sur. Desde aquella fecha asentó en Ixtepec una fuerte campaña en la defensa y orientación de los migrantes.

Poco antes de dormir, toma su libro de notas y escribe para sí: *Los movimientos sociales (camino de migrantes) son consecuencia del fracaso del capitalismo, los gobiernos ya no garantizan la estabilidad ni oportunidad de vivir de las personas, por eso viajan, porque la migración es un derecho, es un indicador de que las cosas están mal.*

Se da un segundo más y apaga la última luz del lugar. Sabe que en la vida siempre existirá la ida y la vuelta, el ir y venir. Ésa es una ley universal.

Con sequedad, se escucha un llamado en la puerta al mismo tiempo que una voz masculina dice – *Padre, es momento de irnos.* Sus tres guardaespaldas lo esperan cargando sus M16. A su salida lo escoltan hasta su camioneta blanca Ford Explorer de reciente modelo. Guardaespaldas y camioneta cortesía de los gobiernos Federal y Estatal.

A finales del 2010, y después de una intensa campaña impulsada por Amnistía Internacional que buscaba garantizar la seguridad del padre, Margarita Zavala, esposa del presidente Felipe Calderón, logró convencer al sacerdote de tener escoltas.

Los diversos comunicados que se publicaron a finales de aquel año eran muy claros: *“La vida de Alejandro Solalinde corre peligro en México, todo por haber dedicado a proporcionar un lugar seguro a las personas migrantes que atraviesan México y son extorsionadas y víctimas de abusos cometidos por funcionarios públicos y por la delincuencia”*³⁷.

Se le nota cansado y él lo manifiesta. Sabe que su cuerpo no aguantará siempre la presión que esto implica. Desde que hizo declaraciones referentes a la participación de los Zetas y de las autoridades estatales (Veracruz y Oaxaca) en los casos de plagio y reclutamiento de migrantes, ha recibido diversas amenazas de muerte.

Con la mente serena toma el asiento trasero. Mira con tranquilidad los músculos tensos de las espaldas de sus guaruras y prefiere poner atención en el paisaje que corre por la ventanilla. Admira con curiosidad de infante los cerros gigantes y la magnitud del cielo, relaja la mirada mientras sus dedos acarician la cruz de madera de su pecho, en el silencio, reza a los cementerios anónimos de las vías.

el Camino de Ixtepec, Oaxaca. Información proporcionada por el sacerdote Alejandro Solalinde.

36 Registros de la Casa del Migrante Hermanos del Camino, Febrero 2012

37 EFE, “Amnistía Internacional emprende campaña de apoyo al padre solalinde”, [En Línea] México, *El Universal.com.mx*, 30 de diciembre de 2010, Dirección URL: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/733966.html> [consulta: 10 de mayo de 2011]

Capítulo 4.1

Ciudad Ixtepec, Oaxaca. 2011

La lluvia no se había detenido en dos días, apurado y caminando de un lado a otro, *Don Ramón* daba instrucciones para que la cena estuviera lista antes de la llegada de *los de la madrugada*.

Nadie conocía su nombre, se sabía que es guatemalteco y que desde hace 2 años 3 meses había regresado a México, desde ese momento, se ha dado a la tarea caminar por las vías para repartir alimentos y enseñar a los migrantes a viajar en *La Bestia*.

Así como corría bajo la lluvia para ir a la covacha en busca de café o un poco de arroz, también se le veía oliendo los platillos y sazónándolos con buenos deseos. Poco a poco sus acompañantes desistían a la tarea y huían con cansancio a sus camas, Don Ramón no se detenía.

Agitando las pocas sombras, el único foco de la cocina se movía con el viento. Ahí estaba él, firme y esperando; desde su regreso a Ixtepec, no ha hecho otra cosa más que esperar. Su condición como migrante es diferente, él ya no busca llegar al norte, él sólo espera la llegada de su hermano, lleva dos años, esperando lo mismo.

La duda es la que poncha, no saber ni dónde quedó me lastima, mi hermano Joaquín siguió el camino de todos y, como muchos, nunca llegó. Nosotros nacemos sabiendo que no tenemos opción, así que caminamos.

En la intimidad de ese lugar vacío, Ramón encoge su cuerpo mostrando cansancio. Al parecer nadie llegará, cierra la olla de arroz con papas y sigue los pasos de sus compañeros. La tarea de esa noche había terminado.

Como todas las mañanas desde su llegada, él es el encargado de abrir la reja principal del albergue. En esta ocasión su instinto y sus pasos lo hacen caminar sobre las vías, sin la menor idea de a dónde ir.

Sin perder el equilibrio, explica cómo el andar por las vías los convierte en expertos: *ahí aprendes a vivir con frío, con el hierro en las manos, aprendes a volar y a esconderte como un animal, porque eso debemos ser, un animal que no tiene nada que perder.*

Sus pasos son firmes, su mirada alegre y sus manos añejas dejan ver su experiencia. Cada frase que termina siempre presenta un tinte de nostalgia:

Conozco todos los rincones de las vías, veo en los ojos de cada chaval la alegría de mi hermano antes de partir, respiro en la tierra sus sueños. Me enteré por mi madre que él salió de Guatemala sin pensarlo dos veces, vendió lo poco que tenía y juntó los 800 dólares de adelanto para el pollero que lo llevaría a San Diego, ahí conocía a un amigo que lo emplearía en el servicio de limpieza.

Los recuerdos lo empiezan a golpear al mismo tiempo que frena su paso. Ahora camina por una vereda hacia el río, su cuerpo se ha tensado, ya no es el mismo hombre alegre de la noche anterior. Con actitud de estratega se detiene y señala el piso con un dedo:

Imagino que como yo, se fue a Talismán y de ahí lo cruzaron a Ciudad Hidalgo, en Chiapas, 15 quetzales te sale el cruce en llanta, ahí la cosa está divertida, ni se imagina uno lo que está por llegar. En el Suchiate se siente nostalgia al ver a lo lejos el Tacaná, ese volcán que nunca explotó, en esos momentos uno empieza a extrañar y ni aún en México está.

Entusiasmado, como una persona que descifra un acertijo, dibuja con el dedo sobre el aire la ruta que él mismo siguió: *se tiene que llegar hasta Arriaga, para eso uno toma vans, pero antes de cualquier retén tenemos que bajarnos y caminar, los choferes te cobran para decirte dónde están, nosotros pagamos para que*

no nos entreguen.

Acostumbrado a tener el sol todo el día a sus espaldas, caminan por el campo sin mostrar el menor indicio de fatiga. Sonríe como los jóvenes que ahora intenta ayudar. Ya está curtido en el arte de la aventura, de los que deja todo. Su mirada, no olvida a su hermano menor. La caminata ha sido larga, hoy se hace por gusto, por la necesidad de sentir que se deja todo atrás. Entre las vías marchan los recuerdos escoltados por la espesura de la vegetación y las piedras sueltas de la selva oaxaqueña.

Don Ramón vino a este lugar a pedir por su hermano. Bajo el árbol quedaron las oraciones hechas y una vela encendida. Doblado sobre la tierra su sudor corría, goteaba y caía sobre su sombra. Éste era el único testigo de su existencia.

De regreso en el albergue, sentado en una mesa de la cocina al resguardo de moscas, tendió un mapa imaginario de México, en su superficie dibujaba la continuación de la ruta seguida. La colilla de un cigarro es el tren que espera en Arriaga, se toma otro trago de agua y explica con paciencia:

Aquí uno se encuentra a todos, es una comunión de caminantes al norte. Antes se hacían buenos amigos y pelábamos juntos para el norte. Ahora ni eso se puede, no hay en quién confiar ni siquiera uno sabe si va a llegar.

El tono de su voz se endurece mientras describe cada uno los momentos que vivió en su primer viaje, sin notarlo, poco a poco algunos migrantes, incluido *Esqueleto*, se sientan a su alrededor, escuchan en silencio como si estuvieran siendo parte una historia desconocida.

Al salir, el tren empuja fuerte rumbo a la selva, nos sumerge entre rugidos a la tierra de las bestias, una vez ahí, ya no hay marcha atrás...El frío, la lluvia y el calor se sienten diferentes, ahí todo quema, algunos le llaman el infierno, pero están equivocados, esto es la tierra y es peor.

La lluvia entra como astillas al cuerpo, a lo más llevamos una bolsa de plástico para cubrirnos, algunos se amarran con cintos a la parrilla, el miedo de caerse todos lo tenemos, pero el miedo a un asalto es peor. Así que yo prefiero sólo sujetarme, así que si llegan salto y la parió, corro como perro en la selva.

Cuando el tren agarra velocidad, es mejor acostarse, abrazarse a la bestia, es como un momento de unión entre dos personas que no se dicen nada.

Ante cada palabra pronunciada, *Don Ramón* sabía que ya no estaba hablando de sí mismo. Sus relatos intentaban revivir a su hermano: *Estoy seguro que colgado de alguna parrilla, él miraba sorprendido aquellos cerros gigantescos, tanto árbol, tanta vida en esos lugares. Yo disfruté eso en mi primer viaje. Arriba todos somos iguales, todos estamos a la misma altura y a todos nos dolería igual una caída.*

Esa noche sí habría tren, cerró sus recuerdos sin dejar separador en la memoria y retomó sus labores en la cocina. Antes de servir el café abrió su cartera y vio la foto de su hermano, sonrió de nuevo y despidió a los que partirían esa noche.

La oscuridad congelaba los sentidos, los sonidos de los movimientos eran indescifrables, los más parecidos a una bestia. El corazón se acelera, no se siente, no se piensa, a partir de ahora se convierten en una parte más de ese gigante.

Una sombra camina rápido entre los vagones buscando el mejor, al mirar los techos encuentra sonrisas e ilusiones compartidas. Son poco más de 60 personas listas, la mayoría tiene bolsas de plástico en la cabeza, aún no saben que la lluvia en segundos arrasará con su cuerpo.

Para una mirada ajena, aquel movimiento de sombras en las vías sería un caos, pero ahí, en su propio lenguaje, eso era la perfección, todos tenían un lugar, los polleros encaminaban a grupos de 40 personas a los vagones que tenían reservados. Con radio en mano avisaban su salida *Pato llegando, pato llegando – Lista la carpetita, todo*

en *ok*, respondía otra voz. Los migrantes que viajaban solos tomaron los últimos vagones de la máquina, los que nadie quiere, los que más avientan.

En pocos minutos intensificó la lluvia, a cada gota, ese lugar se convirtió en un retrato vivo en blanco y negro de una obra nunca vista. Las sombras cubrían las vías y voces armonizaban con el frío. Los movimientos del tren se intensificaban y de la nada, un gran silencio, era momento de partir.

Corriendo por el lodo venían *Esqueleto* y *El Corito*, el sueño los venció y apenas sabían que era momento de partir. Con ese talento saltó y con agilidad subió al último vagón. Ahí estaban todos, esperando con ese rostro inexpresivo.

En el camino sigue Medias Aguas, Veracruz, un trayecto rodeado de árboles y lugares perfectos para los secuestros. En la noche, se teme que aparezcan las camionetas con una veintena de hombres listos para salir de cacería, es un juego de atrapadas. Al ver o escuchar algo diferente, algunos migrantes saltarán los casi cinco metros hacia la oscuridad, al caer tienen que correr ciegamente hasta agotar el cuerpo.

Ellos son migrantes de a pie. Los que viajan sin pollero y sin mucho dinero. Si alguno es secuestrado, su familia no tendrá dinero para pagar el rescate, han gastado todos sus ahorros para este intento, el único. Ellos no tienen oportunidad de fallar.

Epílogo

Recogiendo Historias

Lo esencial es invisible a los ojos.

Antoine de Saint-Exupéry

La migración es un tema recurrente en la agenda pública del país, como consecuencia de un hallazgo de 72 migrantes asesinados en Tamaulipas en el 2010³⁸, la atención de autoridades nacionales y de la sociedad civil se centró en un tema que era conocido, pero muy ajeno.

El desplazamiento de los connacionales hacia los Estados Unidos es un fenómeno, que de alguna manera, todo mexicano ha vivido, pero el paso del centroamericano por territorio nacional es un tema con tanta historia como la vivida en México.

En la actualidad, las válidas exigencias de las autoridades federales hacia el trato a los mexicanos, perdían legitimidad al paso que se descubrían más fosas comunes en territorio nacional. A los 72 se le sumaron en menos de un mes 193 y la lista se incrementaba progresivamente.

El trabajo de diversas organizaciones civiles que iniciaron con una fuerte campaña en torno al tema de los derechos de los migrantes, poco a poco tuvo resultados tangibles, se autorizó la expedición de un pasaporte temporal para el libre tránsito de los migrantes que sufrieron algún tipo de violencia en México, se crearon fiscalías especializadas en atención a los migrantes y se intentó una depuración de la plantilla de funcionarios del Instituto Nacional de Migración.

Si bien, las medidas tomadas por el gobierno federal no han sido suficientes, se han logrado avances, y eso empieza a importar, principalmente por la responsabilidad de tener coherencia entre las exigencias hacia una política migratoria en los Estados Unidos; pero el resultado más importante, está en el día a día de algunos migrantes que lograron regularizar su estadia en su paso por el país.

Las posturas multilaterales del gobierno estadounidense en el tema de seguridad nacional, no han reducido el flujo migratorio centroamericano que forzosamente tiene que pasar por nuestro país, al contrario, en el 2011 se incrementó en un 3%³⁹.

Es indispensable que los gobiernos reinterpreten este fenómeno y lo visualicen como una problemática regional cuyas consecuencias afectan el tejido social, económico y político de cada uno de los países involucrados.

El clima de inseguridad que se vive a nivel nacional es una ramificación importante en el tema de los migrantes centroamericanos. Como es bien sabido, grupos delictivos han diversificado sus actividades y encontrado en el secuestro de migrantes, trata de personas y reclutamiento de sicarios un negocio rentable.

Las circunstancias económicas de algunos migrantes los vuelven candidatos a convertirse en sicarios. No es una ley absoluta, pero se ha convertido en una tendencia constante entre los círculos sociales de menores recursos económicos en el país.

La falta de organismos que asesoren a los migrantes en los procedimientos de denuncia de delitos en territorio mexicano, sumado a la estadia ilegal de los migrantes y el miedo a ser deportados, son una razón de la impunidad de los delincuentes. De igual forma, cualquier esfuerzo serviría poco si los delincuentes continúan formando parte de la nómina de autoridades locales.

38 Redacción, "Migrantes, 72 muertos de fosa en Tamaulipas", [en línea], México, *El Universal.com.mx*, 25 de agosto del 2010, Dirección URL: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/704017.html>, [última consulta: 23 de mayo de 2012.]

39 Cifras registradas por el Centro de Estudios Migratorios del Instituto Nacional de Migración en el Informe de Estadística Migratoria 2011. http://www.inm.gob.mx/estadisticas/Sintesis_Grafica/2011/Sintesis2011.pdf. Última Consulta 12 de enero de 2012.

La cobertura mediática en México ha centrado el contenido de sus notas en temáticas trágicas, relacionadas con violencia y muerte, lo que ha generado una percepción social dividida, entre los grupos sociales que miran este fenómeno con afinidad y otras perspectivas que asocian el tema de los migrantes a temas delictivos, ocasionando hostilidad y agresiones.

No se pueden olvidar a los miles de mexicanos que día a día apoyan a los migrantes, algunos con comida o con un par de pesos, pero lo más importante es que reconocen al otro. Así como el trabajo de cientos de voluntarios, de todas las edades, y de autoridades religiosas, como el sacerdote Alejandro Solalinde, que con lucha y voluntad mantienen de pie los distintos albergues del país, verdaderos oasis de vida en México.

La mayor parte de los calificativos impuestos a los migrantes son ajenos a su realidad. Si bien, la tragedia a través de la violencia es una constante, cada uno de ellos representa una historia de vida digna de ser contada.

Dejo a la interpretación testimonios fieles plasmados en imágenes y relatos que retratan la historia de cualquiera de nosotros, porque las sonrisas, la profundidad de las miradas, las huellas de la piel, son conductos tangibles para conocer la realidad del otro.

La literatura, el cine, el teatro y la música cuentan a diario historias que pueden servir de mucho a quien las sienten. Y hoy, mi trabajo pretende que cada fotografía hable de los seres humanos que deciden tomar en sus manos el futuro.
Desafiar al destino es digno de ser contado.

Presentación Ensayo fotográfico

Por ellos que son nosotros

Fotografiar es colocar la cabeza, el ojo y el corazón en un mismo eje.

Henry Cartier-Bresson.

Recuerdo con toda nitidez que el día que hice mi primera fotografía, fue con los ojos cerrados. Aquella mañana empecé a mirar con mis sentidos, supe que una fotografía se tenía que tocar, saborear, oler, oír y, por último, ver. A partir de ese día aprendí a vivir el mundo sin intermediarios.

La fotografía me dio la posibilidad de entender la grandeza de las vidas humanas, entendí que todos tenemos una historia qué contar, y algunas historias, pueden cambiar vidas. Cuando queda atrás el proceso de aprendizaje técnico, da inicio la libertad creativa de todo fotógrafo. El siguiente paso es saber esperar, ser exacto, convertirse en un fantasma junto a la cámara y navegar por las historias mostrando respeto al otro. Sólo así es posible escribir con luz.

Hoy concluyen dos años de trabajo y cerca de 2 mil 700 kilómetros recorridos por el centro y sur de México. Las anécdotas, las alegrías, las historias y todo lo vivido durante el viaje, quedan plasmadas en 49 fotografías que son testimonio de las vidas de *Ellos*, los migrantes, que hoy, son *Nosotros*.

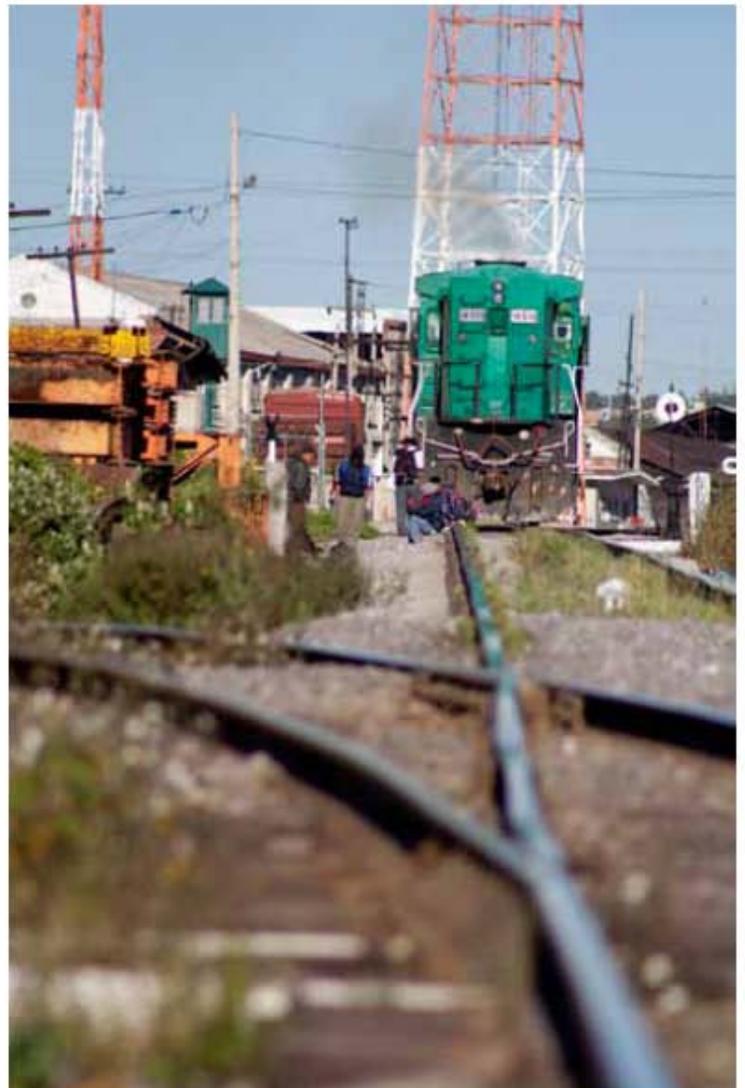
Son sus ojos los que miran e invitan a ver un mundo diferente. Así como la fotografía cambió mi realidad, busco que pase lo mismo con las personas que fijen sus sentidos en estas imágenes.

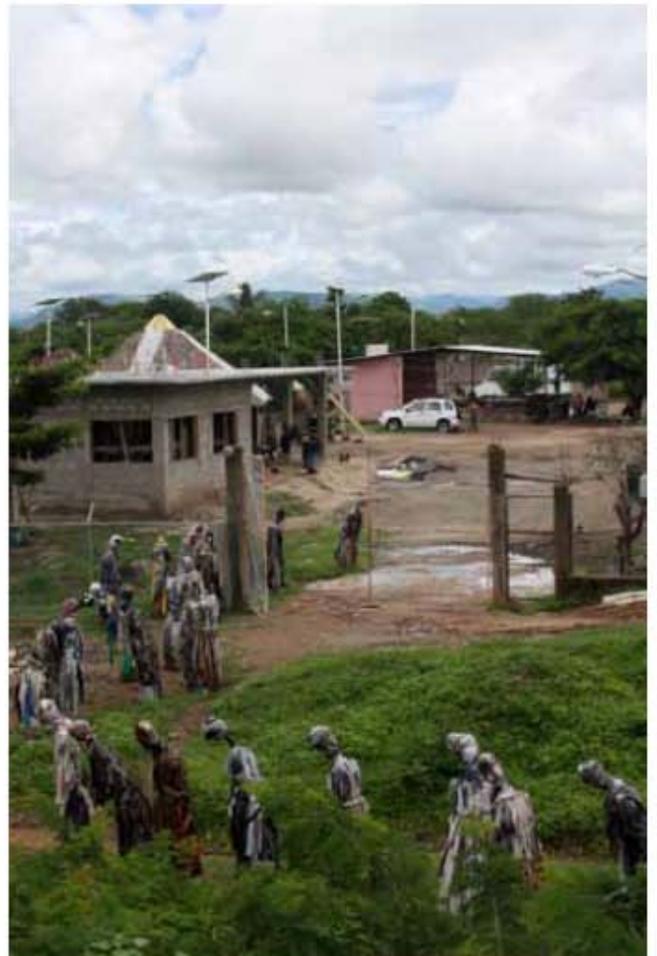
Con respeto y admiración a los miles de migrantes, a sus historias y familias, hoy presento este portafolios fotográfico titulado *Miradas de La Bestia*.

Javier Espinosa

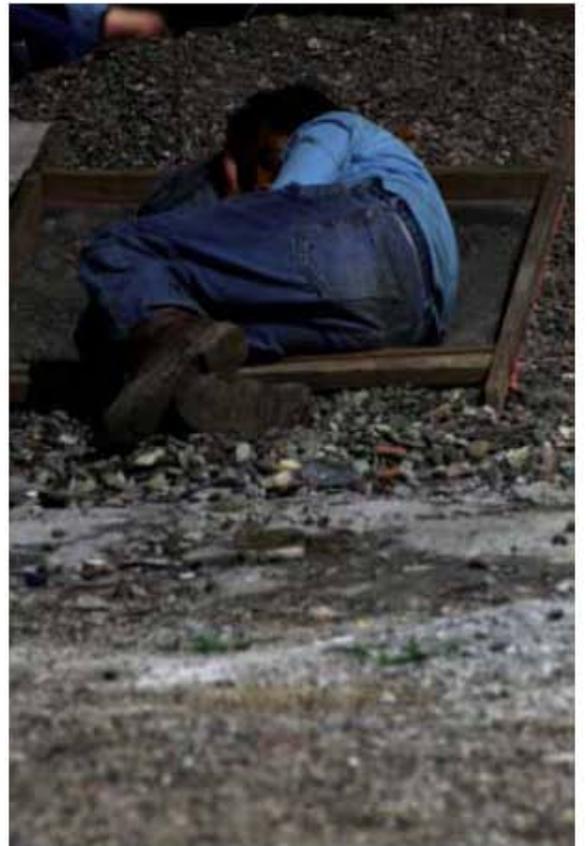
Miradas de la **Bestia** por Fuzer







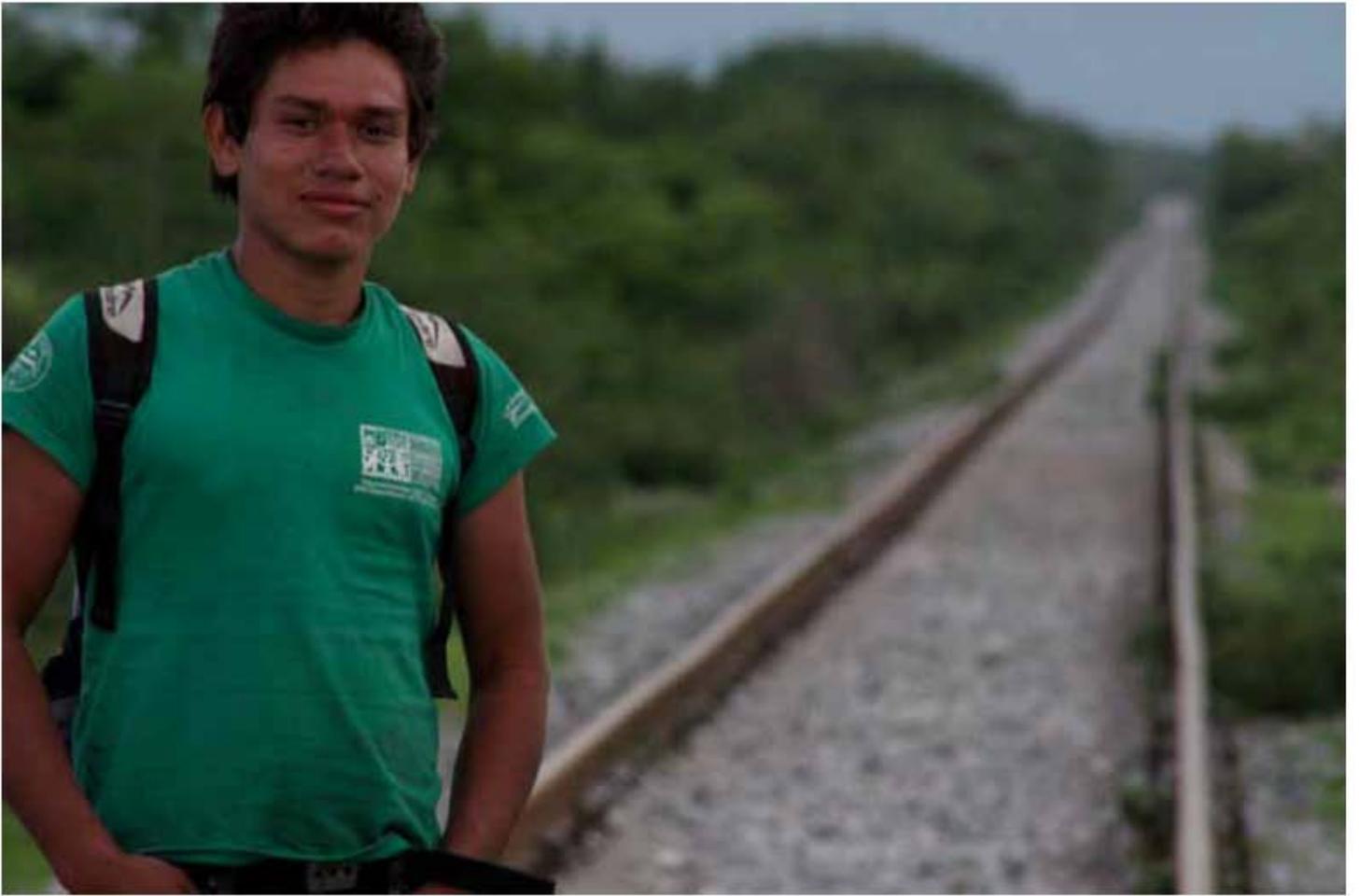








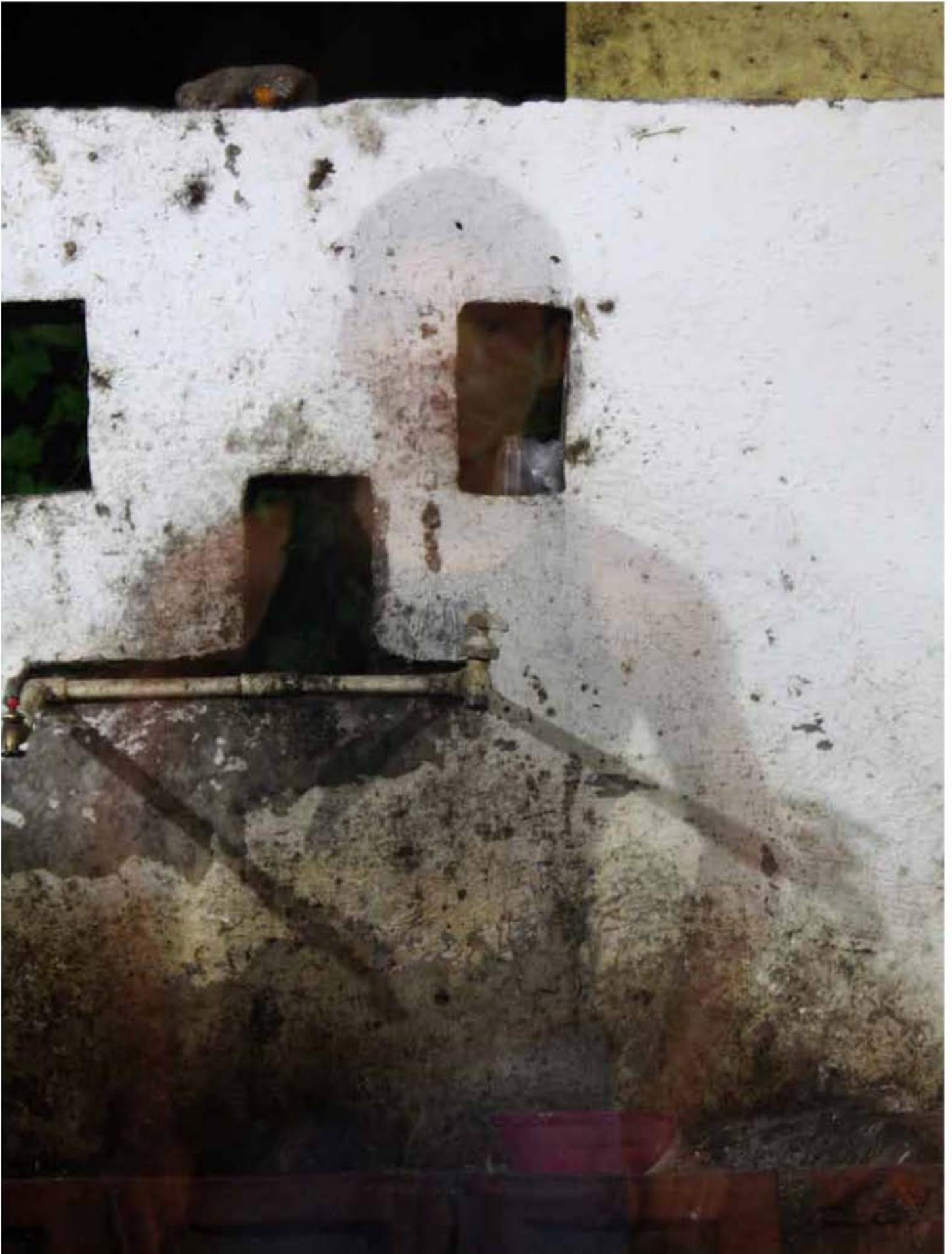


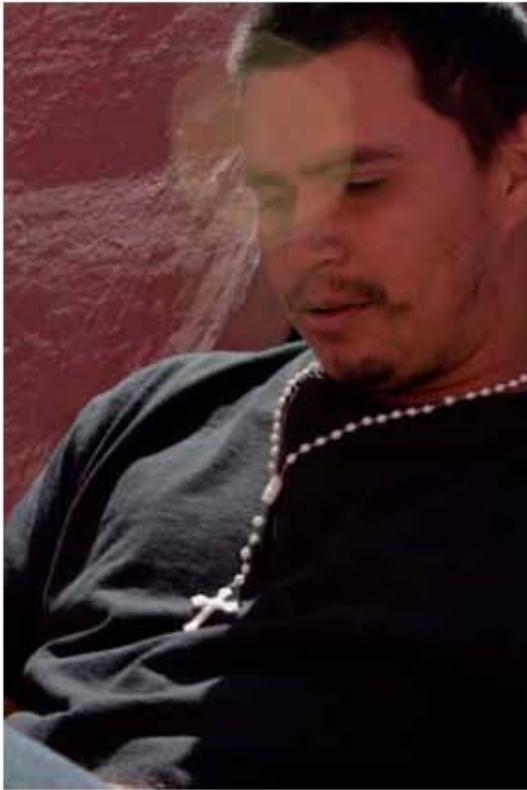








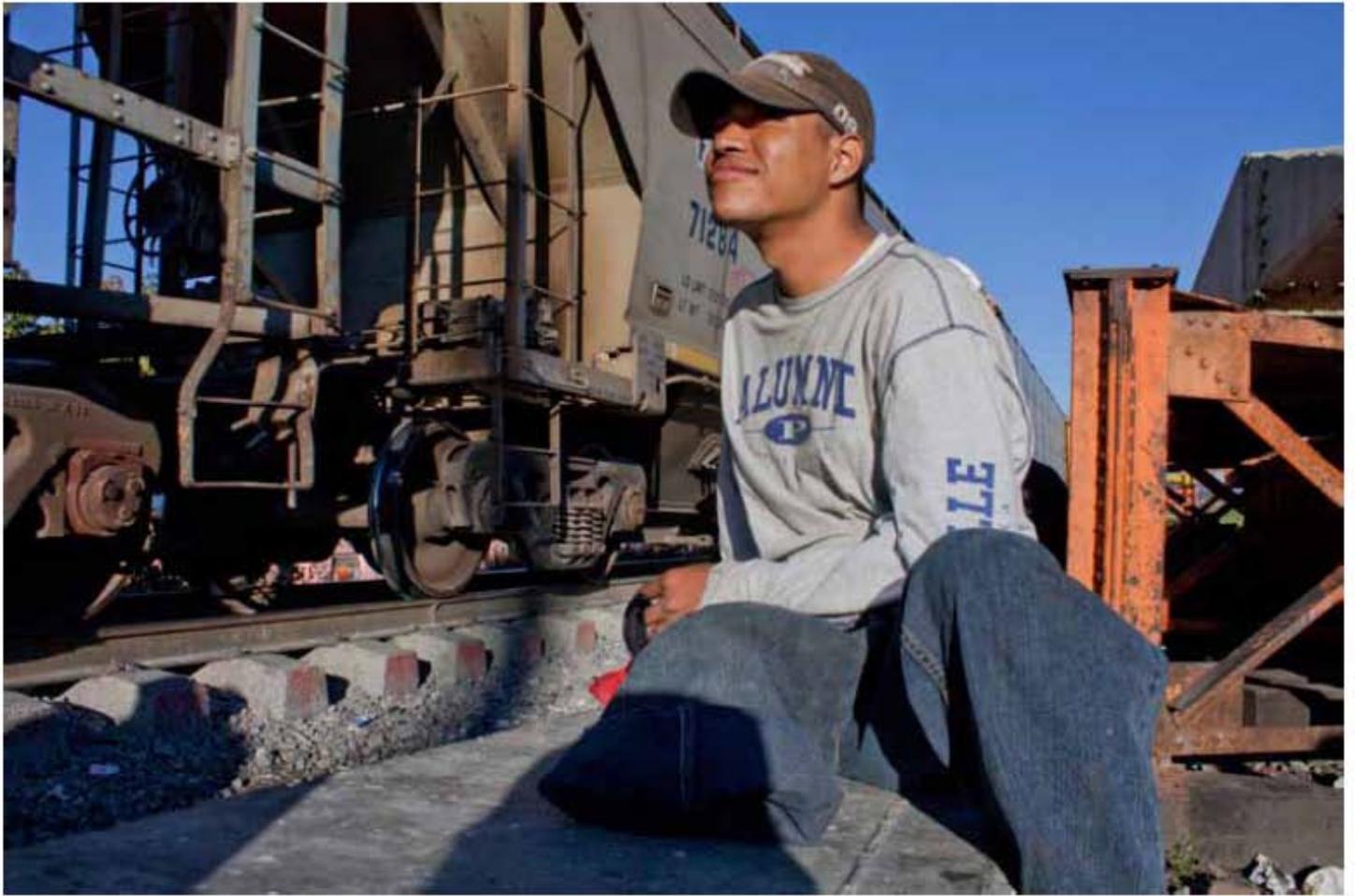








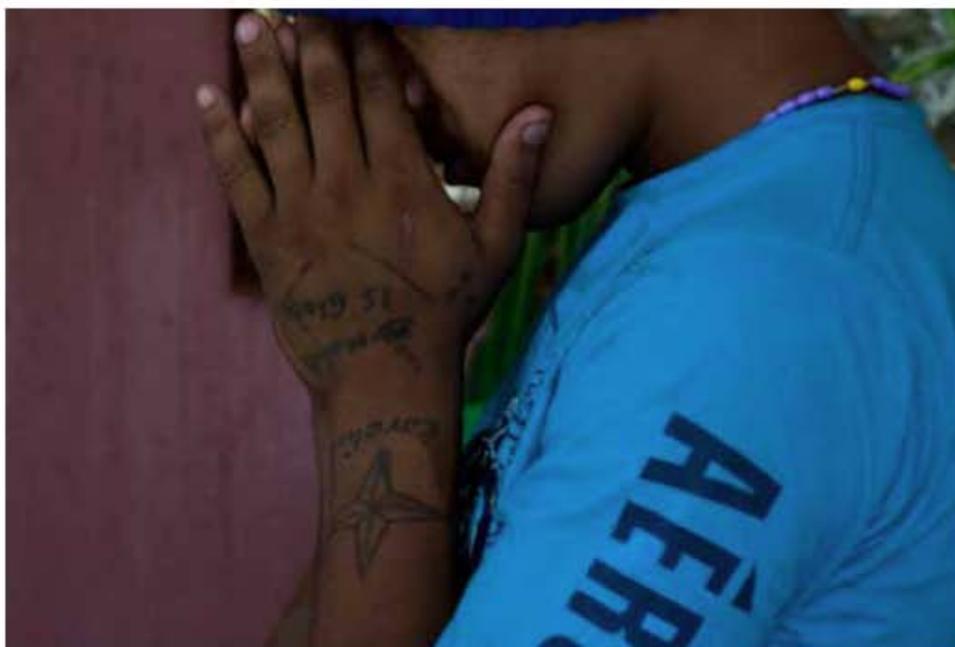
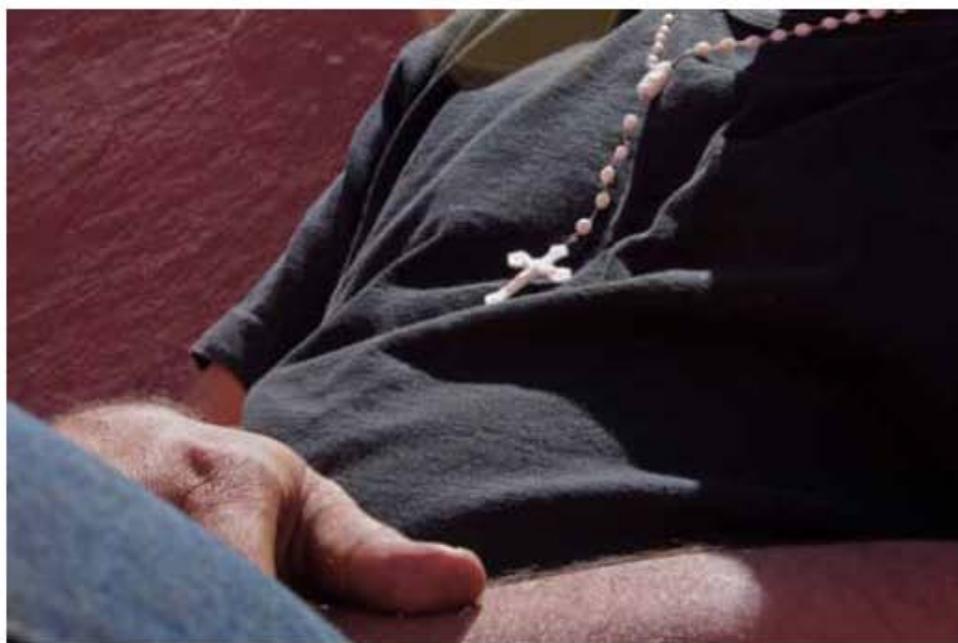
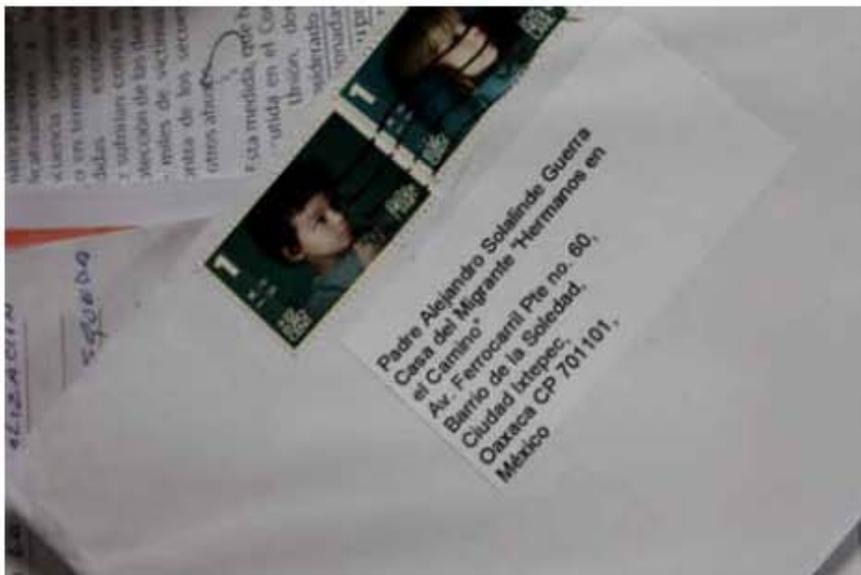






















Fuentes de Información

Bibliografía

- Amnistía Internacional, *Agenda del migrante*, Grupo 68. Sin fecha de publicación.
- Morales Gil de la Torre, Héctor. “Introducción: notas sobre la transición en México y los derechos humanos”, *Derechos humanos: dignidad y conflicto*. México: Universidad Interamericana. 1996.
- Martínez, Oscar. *Los migrantes que no importan*, Icaria editorial, Barcelona 2010 272 págs.
- *Semanario Judicial de la Federación y su Gaceta*, XXVIII Julio de 2008.

Hemerografía

- Rodríguez García, Arturo. “El holocausto centroamericano”, *Semanario Proceso*. núm. 1748/ mayo del 2010.
- Informe del relator especial de la ONU sobre los derechos humanos de los migrantes *El flujo migratorio centroamericano hacia México*, Publicado por la Subdirección de política exterior de la H. Cámara de Diputados LX legislatura. Octubre 2007.

Cibergrafía

- *El Flujo Migratorio centroamericano hacia México*. Alma Arámbula Reyes, Gabriel Villareal. Disponible en: <http://biblio.juridicas.unam.mx/libros/6/2992/7.pdf>. Última visita: 03 de abril de 2012
- *Informe especial sobre secuestro de migrantes en México*, Comisión Nacional de los Derechos Humanos. México, 2011. Disponible en: <http://www.cndh.org.mx/INFORMES/Especiales.pdf>, Última visita: 03 de abril de 2012
- Instituto Nacional de Migración, Centro de Estudios Migratorios, Boletín mensual de estadísticas migratorias, 2011; disponible en <http://www.inm.gob.mx/estadisticas/2011.pdf>. Última visita: 03 de abril de 2012
- “Aumenta registro de denuncias por migrantes víctimas de delitos” Consulta en Línea. Dirección URL: http://noticias.lainformacion.mx/policia-y-justicia/justicia-y-derechos/aumenta-registro-de-denuncias-por-migrantes-victimas-de-delitos_3z0pY7qywyA0qmWDsqcKP6/ Última visita: 03 de abril de 2012
- DPA, “Censo: La población hispana en EEUU aumentó a más de 50,4 millones”. Disponible en <http://elsolonline.com/noticias/view/92720/censo-la-poblacion-hispana-en-eeuu-aumento-a-mas-de-50-4-millones>. última visita 08/06/1012
- Constitución Política de los Estado Unidos Mexicanos. Consultada en: <http://info4.juridicas.unam.mx/ijure/fed/9/34.htm?s=>. última visita: 14 septiembre de 2010
- Horacio Jiménez, “Denuncian defensores de migrantes acoso”, [en línea], México, *El Universal.com.mx*, 23 de julio de 2011, Dirección URL: <http://www.eluniversal.com.mx/nacion/187397.html>, [consulta: 08 octubre de 2011].

- *Percepción sobre la migración en la frontera sur encuesta de vivienda*, Oficina de Servicio Técnico a la Sociedad Civil de Insyde. México, 2008. Disponible en: www.insyde.org.mx/EXPAGES/migracion.asp y www.casade.org/Seminarios-MyS/diaz_de_leon.ppt, última visita: 14 marzo 2012. Encuesta levantada en 600 viviendas seleccionadas de manera aleatoria simple.
- Tomás Mojarro Medina, El valedor. Blog *Jueves restringido* [en Línea], Dirección URL: <http://www.tomas-mojarro.org/2006/04/03/jueves-renegrido> [Consulta: 4 de enero de 2012].
- s/a, *“Crece rechazo contra migrantes en el sur de México: Conapred”*, [En línea], México, Educación Contracorriente, Dirección URL: http://www.educacioncontracorriente.org/index.php?option=com_content&view=article&id=42312:crece-rechazo-contra-migrantes-en-el-sur-de-mexicoconapred&catid=27 Última visita: 03 de abril de 2012
- EFE, *“Al emprende campaña de apoyo al padre solalinde”*, [En Línea] México, *El Universal.com.mx*, 30 de diciembre de 2010, Dirección URL: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/733966.html> Última visita: 03 de abril de 2012
- Redacción, *“Migrantes, 72 muertos de fosa en Tamaulipas”*, [en línea], México, *El Universal.com.mx*, 25 de agosto del 2010, Dirección URL: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/704017.html>, [última consulta: 23 de mayo de 2012.]
- Cifras registradas por el Centro de Estudios Migratorios del Instituto Nacional de Migración en el Informe de Estadística Migratoria 2011. http://www.inm.gob.mx/estadisticas/Sintesis_Grafica/2011/Sintesis2011.pdf Última visita: 03 de abril de 2012
- Amnistía Internacional, *Víctimas invisibles. Migrantes en movimiento en México*, Madrid, abril de 2010, disponible en www.amnesty.org/en/library/asset/amr41/014/2010/en/1345cec1-2d36-4da6-b9c0-e607e408b203/amr410142010es.pdf Última visita: 03 de abril de 2012
- Comisión Nacional de Derechos Humanos, *Informe Especial de Secuestro a Migrantes*, México, febrero de 2010, disponible en www.cndh.org.mx/informes/Especiales/infEspSecMigra.pdf Última visita: 03 de abril de 2012

Fuentes Directas

Por localidad:

Apizaco, Tlaxcala.

- *El viejo*, Javier Hernández. 50 años. Migrante hondureño. 28 días en México en su segundo intento. 2010
- *Willian*. Sin registro de nombre. 23 años. Migrante guatemalteco. 13 días en México en su cuarto intento. 2010

Lechería, Estado de México.

- Sacerdote Hugo Raudel Montoya, Defensor de los Derechos Humanos y Líder del Albergue San Juan Diego, Lechería, Estado de México. 2011
- Miguel. 27 años. Migrante hondureño. Dos meses en México en su tercer intento. 2011
- *El Tío Tulio*, Francisco. 50 años. Migrante salvadoreño. 2 años en México, su segundo intento. 2011
- *Lenor*. 38 años. Migrante salvadoreño. 23 días en México, su segundo intento. 2011

Ciudad Ixtepec, Oaxaca.

- *Esqueleto*, Ángel. 16 años. Migrante Hondureño. 20 días en México, en su primer intento. 2011
- *El corito*, Juan Portugal. 43 años. Migrante Hondureño. 20 días en México, en su primer intento. 2011
- Sacerdote Alejandro Solalinde Guerra. Defensor de los Derechos Humanos y Líder del Albergue Hermanos en el Camino en Ixtepec, Oaxaca. 2011
- *Don Ramón*. Sin registro de nombre. 36 años, Migrante guatemalteco con permiso de libre tránsito por México. 2 años 3 meses en México. 2011

Fichas Técnicas

1

Entre Fronteras
 F11- 1/2000
 Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi
 18-55mm
 Tapachula, Chiapas. 19/10/11
 © Fuzer

2

Itinerante II
 F20- 1/2500
 Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi
 18-55mm
 Ciudad Ixtepec, Oaxaca. 19/07/11
 © Fuzer

3

Tiempo de espera
 F29- 30''
 Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi
 75-300mm
 Apizaco, Tlaxcala. 01/05/10
 © Fuzer

4

Itinerante I
 F5.6 - 1/2000
 Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi
 75-300mm
 Apizaco, Tlaxcala. 01/10/10
 © Fuzer

5

Encuentro
 F11 – 1/125
 Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi
 18-55mm
 Apizaco, Tlaxcala. 30/04/10
 © Fuzer

6

Exilio
 F11 – 1/125
 Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi
 18-55mm
 Ciudad Ixtepec, Oaxaca. 18/07/11
 © Fuzer

7

Los invisibles
 F11 – 10''
 Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi
 18-55mm
 Ciudad Ixtepec, Oaxaca. 19/07/11
 © Fuzer

8

Jardines, susurros y noche

5.6 – 1/2

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Ciudad Ixtepec, Oaxaca. 19/07/11

© Fuzer

9

Ausencia y truenos

5.6 – 1/2

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Ciudad Ixtepec, Oaxaca. 19/07/11

© Fuzer

10

Palmo de paz

F9.0 – 10''

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Ciudad Ixtepec, Oaxaca. 20/07/11

© Fuzer

11

Pasos de planeta

F11 – 1/400

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Apizaco, Tlaxcala. 30/04/10

© Fuzer

12

Puntual

F11 – 1/1250

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Apizaco, Tlaxcala. 30/04/10

© Fuzer

13

Forjado de acero, hijo del cobre

F11 – 1/1250

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Apizaco, Tlaxcala. 30/04/10

© Fuzer

14

En todas partes

F11 – 1/80

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Apizaco, Tlaxcala. 30/04/10

© Fuzer

15

A cambio

F11 – 1/500

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Apizaco, Tlaxcala. 01/10/10

© Fuzer

16

Al cielo

F13 – 1/80

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Lechería, Edo. Mex. 05/11/10

© Fuzer

17

Prosa y horizonte

F11 – 1/40

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Ciudad Ixtepec, Oaxaca. 17/07/11

© Fuzer

18

¿Me escuchas?

F11 – 1/640

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Ciudad Ixtepec, Oaxaca. 17/07/11

© Fuzer

19

Amigo Ramón

F13 – 1/40

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Ciudad Ixtepec, Oaxaca. 20/07/11

© Fuzer

20

Raza de cobre

F11 – 1/500

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Apizaco, Tlaxcala. 30/04/10

© Fuzer

21

El que nace, el herido

F11 – 1/40

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Ciudad Ixtepec, Oaxaca. 29/07/11

© Fuzer

22

Más joven y más viejo

F11 – 1/100

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Apizaco, Tlaxcala. 30/04/10

© Fuzer

23

Raíz del ser

F11 – 1/320

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Apizaco, Tlaxcala. 30/04/10

© Fuzer

24

Perpetuo

F9.0 – 4''

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Ciudad Ixtepec, Oaxaca. 18/07/11

© Fuzer

25

Palmo a palmo

F16 – 1/125

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Lechería, Edo. Mex. 05/11/10

© Fuzer

26

Interludio

F4.5 – 0.3''

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Ciudad Ixtepec, Oaxaca. 19/07/11

© Fuzer

27

Fragmentos

F16 – 1/640

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Ciudad Ixtepec, Oaxaca. 19/07/11

© Fuzer

28

Voz perdida

F11 – 1/200

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Ciudad Ixtepec, Oaxaca. 19/07/11

© Fuzer

29

Oda a la vida

F10 – 1/15

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Ciudad Ixtepec, Oaxaca. 17/07/11

© Fuzer

30

Todo el silencio

F11 – 1/200

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Apizaco, Tlaxcala. 30/04/10

© Fuzer

31

Acordes de tierra

F11 - 1/200

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Apizaco, Tlaxcala. 30/04/10

© Fuzer

32

En marcha

F11 – 1/60

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Apizaco, Tlaxcala. 30/04/10

© Fuzer

33

Pasos en silencio

F11 – 1/1000

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Apizaco, Tlaxcala. 01/10/10

© Fuzer

34

Voces sin pasado

F8.0 – 2''

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Ciudad Ixtepec, Oaxaca. 17/07/11

© Fuzer

35

Relámpago de lirio

F5.0 – 2''

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Ciudad Ixtepec, Oaxaca. 17/07/11

© Fuzer

36

Trago de luz

F5.6 – 0.8''

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Ciudad Ixtepec, Oaxaca. 17/07/11

© Fuzer

37

Entre los otros

F13 – 1/800

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Lechería, Edo. Mex. 05/11/10

© Fuzer

38

Exacta soledad

F13 – 1/800

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Lechería, Edo. Mex. 05/11/10

© Fuzer

39

Telón

F18 – 1/3200

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Lechería, Edo. Mex. 05/11/10

© Fuzer

40

Ruidos eternos

F8.0 – 1/4000

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Lechería, Edo. Mex. 05/11/10

© Fuzer

41

Al cielo

F13 – 1/2500

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Lechería, Edo. Mex. 05/11/10

© Fuzer

42

Postales de fe

F14 – 1/25

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Ciudad Ixtepec, Oaxaca. 17/07/11

© Fuzer

43

Corazón cansado

F16 – 1/125

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Lechería, Edo. Mex. 05/11/10

© Fuzer

44

Susurro de eternidad

F11 – 1/200

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Lechería, Edo. Mex. 05/11/10

© Fuzer

45

Allá... lejos

F11 – 1/100

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Ciudad Ixtepec, Oaxaca. 19/07/11

© Fuzer

46

Encuentros

F5.6 – 1/320

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Lechería, Edo. Mex. 08/10/10

© Fuzer

47

Ausencia

F10 – 1/800

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

75-300mm

Ciudad Ixtepec, Oaxaca. 19/07/11

© Fuzer

48

Ceniza entre viento

F5.6 – 1/100

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Lechería, Edo. Mex. 05/11/10

© Fuzer

49

Dos altares

F11 – 1/800

Canon EOS DIGITAL REBEL Xsi

18-55mm

Apizaco, Tlaxcala. 01/10/10

© Fuzer

Miradas de la
Bestia
por Fuzer